

5. SITUACIÓN DE LA MIGRACIÓN SEGÚN EL CENSO DE 1993 Y TENDENCIAS DE DOS DÉCADAS.

5.1 Tendencias globales.

Para el análisis del período 1973 a 1993 cabe recordar algunos elementos contextuales: Hasta fines de la década del 70 continuaba la aplicación del modelo proteccionista y el esquema dualista, reforzados con los recursos de la “bonanza cafetera”. Se incrementaron las actividades de exploración petrolera y se iniciaron varias de las más importantes prospecciones con que cuenta el país, principalmente las del Putumayo y Arauca. Se acentuaron los efectos negativos del proceso urbanizador y los niveles de saturación de las metrópolis originaron las primeras propuestas de descentralización⁶². En los primeros años de la década del 80 empezaron a sentirse los efectos de las nuevas actividades relacionadas con el tráfico de drogas, y hacia principios de la década de los 90 se había generalizado una situación de crisis social que afectaba tanto a las áreas rurales como a las urbanas. Se generan los desplazamientos forzados, pero también se generan las bases de un proceso emigratorio desde las grandes ciudades. En el período 1990-1994 se inició la implantación en Colombia del modelo librecambista y de globalización. En sus primeros efectos el desmonte de subsidios y la reducción del tamaño del estado afectaron sectores como el cafetero y el textil, incrementando el desempleo y deteriorando las condiciones de vida.⁶³.

Ya habíamos mencionado que en el censo de 1973 se registraban 4 millones de no nativos en los departamentos existentes a esa fecha. En el censo de 1993, se registran 7 millones de personas que se habían trasladado desde su lugar de nacimiento al de residencia actual. La variación del *stock* de migrantes indica una migración neta anual de algo más de 146.000 personas. Si se compara con los movimientos registrados por la información de migraciones recientes en los períodos 1968-1973 y 1988-1993, parece indicar que los errores diferenciales en la captación de la migración de nativos en los dos censos producen una subestimación de los movimientos intercensales medidos por el incremento del *stock* de no nativos.

⁶² En 1976 se descentralizaron algunos establecimientos oficiales como el Banco Popular. Se crearon programas de desarrollo industrial en ciudades intermedias como los del mismo Banco Popular y Fundación Carvajal en Cali.

⁶³ Las encuestas nacionales de hogares indicaron un aumento de pobreza por ingresos en 1991 y 1992. Los resultados de la Encuesta de Demografía y Salud de 1992 y el censo de 1993 registraron una baja del ritmo de mejora en la mortalidad infantil y disminución de la fecundidad.

Por su parte, las proporciones de nativos migrantes interdepartamentales, de 20.5% y 21.8% en 1973 y 1993 respectivamente, son relativamente altas, apenas inferiores a las alcanzadas en España al finalizar su período de mayor intensidad migratoria (23.5% en 1970). Pero encierra mayor interés la posible tendencia creciente de las mismas, que indicaría que la intensidad del fenómeno migratorio estaba en ascenso en el período considerado.

La información sobre migración reciente, permite establecer que la magnitud global del fenómeno migratorio en 1988-1993, creció sustancialmente con relación al período 1968-1973⁶⁴. En efecto, en los cinco años anteriores a 1993, entre los departamentos que tenían información en los dos censos, se movieron 2.123.600 personas de cinco y más años, es decir, 424.720 personas en promedio anualmente. Si se incluyen todas las secciones del país, hablamos de un volumen total de migrantes de 2.312.794 y un promedio anual de más de 462 mil personas, frente a las 270 mil personas de cinco o más años que se movieron anualmente el período 1968-1973.

Esta gran movilidad se refleja en una tasa de migración de 16.1 por mil para el período 1988-1993, si se incluyen todas las divisiones territoriales vigentes a 1993 y de 15.2 por mil para los departamentos comparables con los de la información muestral de 1973. Este último resultado, frente al 17.3⁶⁵ por mil para los mayores de cuatro años, en el período 1968-1973, nos coloca ante una tendencia a la disminución de la intensidad del fenómeno migratorio en Colombia. Si se trata de una reducción significativa o no es un elemento para discusión, teniendo en cuenta que se está abarcando un período de más de dos décadas en el cual se han dado importantes transformaciones económicas y sociales. En todo caso, las tasas de migración continúan siendo verdaderamente explosivas, muy superiores a las de España, cuyas tasas de migración anual no llegan a 10 por mil ni aún en el período de mayor migración, la década del 60, que hemos adoptado como referencia⁶⁶.

Los índices de atracción de todos los departamentos Colombianos son relativamente altos, puesto que en los dos períodos estudiados se presenta por lo menos un cociente superior al 30 por mil, cuatro o cinco superiores a 20 por mil y sólo cinco de las 23 unidades territoriales consideradas

⁶⁴ Para la comparación de los dos periodos se debe tener en cuenta que, como se recordará, la definición de migrante no coincide total mente. En el censo de 1973 se basa en la pregunta sobre lugar de residencia anterior y duración de la última residencia y en 1993 lugar de residencia a una fecha fija anterior.

⁶⁵ Las cifras correspondientes al período 1968-1973 han sido ajustadas extrayendo los menores de cuatro años, para hacerlas comparables con el período 1988-1993.

presentan proporciones de inmigrantes inferiores a 10 por mil en ambos períodos. Todo esto comparado nuevamente con España, cuyas provincias presentan en general proporciones inferiores al 10 por mil y, aún en los períodos de mayor movilidad, muy pocas superiores al 20 por mil⁶⁷.

Resumiendo, hemos verificado que la migración en Colombia continuó siendo un fenómeno muy intenso hacia fines de la década del 80 y principios de la del 90, pero que es perceptible una tendencia a la disminución de la intensidad de la movilidad hacia 1993. Este resultado puede estar asociado con los efectos de la crisis social y económica que empezaron a sentirse durante el período en estudio. Es de suponer que un papel preponderante en tal situación sea atribuible a los problemas de saturación, inseguridad y delincuencia que han enfrentado varias de las ciudades más importantes del país (Bogotá, Cali, Medellín), y que se alcanza a reflejar en la pérdida de la capacidad de atracción de sus respectivos departamentos. Además, en diferentes contextos se ha observado una tendencia a aplazar los posibles movimientos migratorios ante situaciones de crisis.

5.2 Variaciones en los stocks de migrantes.

La información censal de 1993 fue procesada para obtener una matriz de lugar de nacimiento-lugar de residencia actual del censo de 1993 que permitiera, al compararla con la del censo de 1973, examinar los cambios que pudieran ser captados para este tipo de migración, a lo largo de las dos décadas en estudio. En el cuadro 5.1, se presenta un resumen del resultado sobre stocks migratorios hasta 1993.

Una vez más podemos constatar la consistencia de la información, puesto que se registran patrones muy similares de distribución interdepartamental de los *stocks* de migrantes. Los cambios mínimos que se registran con respecto a la migración de nativos en 1973, no alteran los principales rasgos de los departamentos atractores y expulsores y la estructuración espacial de la migración. Puede decirse que durante las dos décadas, continúan las mismas tendencias que se habían observado con la información de migración de nativos en 1973 y la del período 1968-1973.

Cuadro 5.1 COLOMBIA, MIGRACIÓN DE NATIVOS EN 1993.

⁶⁶ Ver Recaño, Joaquín, (1995).

⁶⁷ Ver nota anterior

Zonas y factores relevantes	Departamento	Población Censada (1)	No nativos	Proporción de no nativos (por cien)	Nativos emigrante	Proporción de emigrantes (por cien)	Saldo migratorio neto	Índice de eficiencia migratoria (2)
POLOS INDUSTRIALES	BOGOTA	4922825	2130827	43,3	446641	9,07	1684186	0,69
	VALLE	3304706	814290	24,6	418162	12,65	396128	0,32
	ATLANTICO	1663044	438111	26,3	134314	8,08	303797	0,53
ANTIGUOS TERRITORIOS DE FRONTERA	META	554520	225772	40,7	111155	20,05	114617	0,34
	PUTUMAYO	199773	84401	42,2	24882	12,46	59519	0,54
	CESAR	727206	198694	27,3	148311	20,39	50383	0,15
	CAQUETA	309666	106513	34,4	63386	20,47	43127	0,25
	ARAUCA	136354	59541	43,7	17988	13,19	41553	0,54
	LA GUAJIRA	305894	88694	29,0	61544	20,12	27150	0,18
	VAUPES	71735	36783	51,3	11920	16,62	24863	0,51
	SAN ANDRES	49873	20312	40,7	5115	10,26	15197	0,60
	VICHADA	34357	11524	33,5	4160	12,11	7364	0,47
	GUAINIA	13197	3336	25,3	1694	12,84	1642	0,33
AMAZONAS	37156	4831	13,0	5269	14,18	-438	-0,04	
EJE CAFETERO Y OTROS EN TRANSICION	RISARALDA	736954	254139	34,5	196226	26,63	57913	0,13
	NORTE DE SANTANDER	1039976	158663	15,3	158559	15,25	104	0,00
	BOLIVAR	1433750	239578	16,7	271561	18,94	-31983	-0,06
	QUINDIO	425334	151383	35,6	188384	44,29	-37001	-0,11
AGRICULTURA MINIFUNDIRIO POBREZA NUEVOS FACTORES DE VIOLENCIA	CHOCO	336173	33905	10,1	84386	25,10	-50481	-0,43
	ANTIOQUIA	4314681	385983	8,9	437345	10,14	-51362	-0,06
	HUILA	754696	121896	16,2	205067	27,17	-83171	-0,25
	SUCRE	624073	77771	12,5	169434	27,15	-91663	-0,37
	MAGDALENA	879842	147278	16,7	248253	28,22	-100975	-0,26
	CAUCA	972593	110829	11,4	251286	25,84	-140457	-0,39
	CORDOBA	1086382	88223	8,1	238060	21,91	-149837	-0,46
	NARIÑO	1266026	43940	3,5	240998	19,04	-197058	-0,69
	SANTANDER	1584914	203851	12,9	442773	27,94	-238922	-0,37
	CALDAS	908711	159512	17,6	427639	47,06	-268127	-0,46
	CUNDINAMARCA	1645552	409839	24,9	802059	48,74	-392220	-0,32
	TOLIMA	1140295	183981	16,1	596974	52,35	-412993	-0,53
	BOYACA	1316888	156469	11,9	737324	55,99	-580855	-0,69
	TOTAL PAIS	32797146	7150869	21,8	7150869	32797146	0	0

(1) Interpolación geométrica, a abril de 1971, de la población total, sin ajustes, de 1964 y 1973.

(2) Migración neta dividido por migración bruta.

FUENTE: Elaboración propia con base en la Muestra del Censo 19;

archivos proporcionados por el proyecto IPUMS de la Universidad de Minnesota.

En resumen, la distribución porcentual de los stocks migratorios y las proporciones de no nativos de 1993, indican la concentración del fenómeno en los tres departamentos que hemos llamado atractores tradicionales, con una leve tendencia a la desconcentración, y al aumento de los flujos emigratorios desde estos núcleos. Así mismo, continúan ganando terreno los centros atractores nuevos como Cundinamarca, Bolívar y los departamentos del eje cafetero, principalmente Quindío y Risaralda. Este último merece una mención especial por cuanto en este año pasa a presentar por primera vez un saldo positivo, confirmándose definitivamente su tendencia a convertirse en atractor neto.

El análisis de las variaciones de los stocks de no nativos entre los dos censos indica que entre los "nuevos departamentos", los mayores incrementos porcentuales de dichos stocks se presentan en los territorios vinculados a extracción carbonífera y petrolera.

5.3 Tendencias espaciales de la inmigración entre 1968-1973 y 1988-1993.

La pregunta introducida en el censo de 1993 sobre el lugar de residencia a una fecha fija anterior permite obtener una estimación de la migración reciente, correspondiente al período 1988-1993. En el estudio se presentan siempre dos conjuntos de resultados, unos provenientes de una matriz reducida que incluye solo los departamentos que tienen información del censo de 1973, con objetivos de comparación y otra matriz con todos los departamentos incluyendo los creados posteriormente a este censo y los que fueron incorporados por la Constitución de 1991 y que han sido llamados “nuevos departamentos”⁶⁸.

En el cuadro 5.2 y el mapa 5.1 se muestran los resultados de inmigración para los departamentos comparables con 1973. Una primera observación general es que, aunque el volumen de inmigrantes recibidos aumenta apreciablemente para todos los departamentos, la distribución del fenómeno migratorio en el territorio Colombiano no ha cambiado sustancialmente en el período estudiado. Sin embargo, en el ordenamiento interno de los principales receptores cabe resaltar algunas modificaciones y su posible relación con factores sociales y económicos.

La inmigración continúa caracterizándose por la existencia de unos pocos focos altamente receptores de población, aunque se confirma la tendencia a la desconcentración ya detectada en el período 1968-1973, con relación a la información de migración de nativos. Por ejemplo, Bogotá recibe un poco más de la cuarta parte de la migración total que tiene lugar en el período 1988-1993, contra el 28.2% en 1968-1973. Concentra una parte menor del total de migrantes, pero aumenta el promedio anual recibido, de 90.000 a un poco más de 100.000 inmigrantes anuales en el período 1988-1993. Sigue siendo un volumen de inmigrantes muy grande, es como si a Bogotá se trasladara anualmente toda la población censada en Tunja, toda una capital de departamento, en 1993. Con solo este flujo ya se supera la migración interprovincial total ocurrida en España en 1981-1990.

Los cinco primeros departamentos receptores de flujos absolutos, Bogotá, Valle, Antioquia, Atlántico y Cundinamarca, acumulan un 57% de la migración total, inferior al 60% que concentraban en 1968-1973. Si englobamos el conjunto de los 10 principales receptores, que también coinciden

⁶⁸ Son los departamentos de Amazonas, Arauca, Caquetá, Casanare, Guainía, Guaviare, Putumayo, San Andrés, Vaupés y Vichada.

apenas con pequeñas diferencias de orden, acumulamos casi el 74% de la migración, una proporción menor que el 77% que concentraban de acuerdo con los datos del censo de 1973.

En 1968-1973 la inmigración era tremendamente concentrada. Dos departamentos, Bogotá y Meta, presentaban índices de atracción extremos, cercanas incluso al 40 por mil. Cinco departamentos, tenían proporciones inmigratorias superiores al 20 por mil. Para 1988-1993, las tasas extremas se moderan. Sólo un departamento supera el 30 por mil⁶⁹, cuatro departamentos superan el 20 por mil y se extiende la banda intermedia de índices entre 10 y 20 por mil. En general, los departamentos que ostentaban las mayores proporciones en 1973, han experimentado una reducción de la intensidad de la inmigración y para una buena parte de los departamentos con niveles bajos en el 73 el fenómeno se ha incrementado. Como consecuencia, en 1993 nos encontramos con un fenómeno más homogéneo o menos concentrador, hecho que ya se había percibido con base en los volúmenes de inmigrantes.

Como se ha señalado en el contexto, en la década del 80 se agravan los problemas de las grandes ciudades para albergar adecuadamente a una población que presenta ritmos de crecimiento elevados en gran parte causados por la inmigración. Además de Bogotá, otros centros urbanos como Cali, Medellín y Barranquilla acusan el impacto. En efecto, los índices de atracción de los tres departamentos correspondientes se reducen de manera apreciable entre 1968-1973 y 1988-1993.

La crisis de la región cafetera, que alcanzó a influir hacia el final del período considerado, se ve claramente reflejada en las reducciones o estancamiento de los índices de atracción de los departamentos de Risaralda, Caldas y Quindío, que en los períodos anteriores y con la información analizada, presentaban tendencias a consolidarse como receptores.

Cuadro 5.2 COLOMBIA, RESUMEN DE RESULTADOS DE INMIGRACIÓN EN EL PERÍODO 1988-1993.

⁶⁹ Esto, para los departamentos comparables. La inclusión de los nuevos departamentos en la matriz ampliada de 1993, da como resultado un índice de atracción de más de 48 por mil para el departamento de Guaviare. Este puede considerarse un comportamiento atípico y con poca significación, dada la escasa población de ese departamento. También puede estar relacionada con su redefinición cuando se separó del departamento de Vaupés.

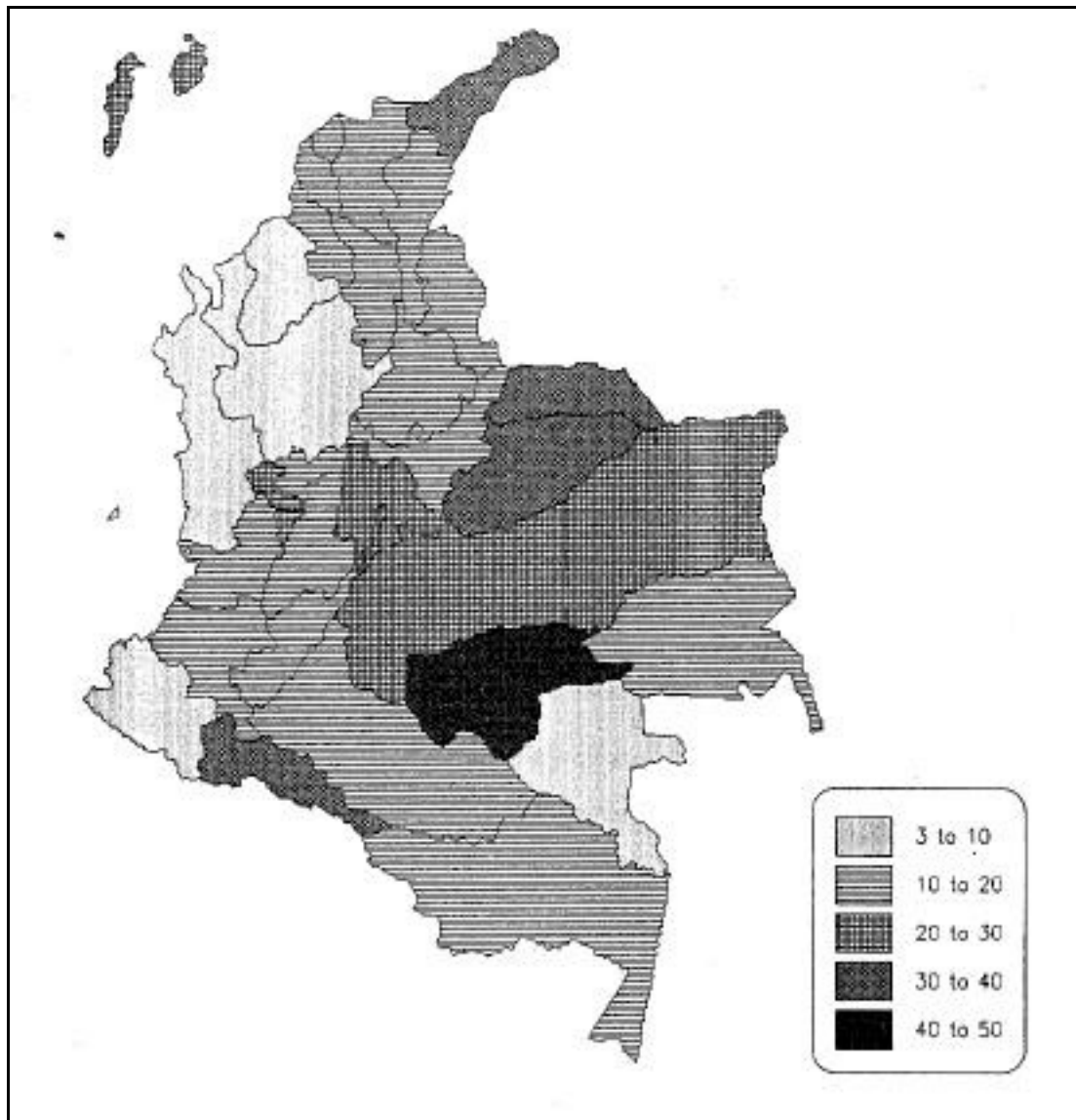
Departamento	Población Media (1) 1988-1993	Inmigrantes	Índice de atracción (Por mil)	Porcentaje del total de inmigrantes	Porcentaje de inmigrantes acumulado
BOGOTÁ	4257727	536025	25,2	25,2	25,2
VALLE	2873930	239392	16,7	11,3	36,5
CUNDINAMARCA	1431548	170189	23,8	8,0	44,5
ATLÁNTICO	1443816	130130	18,0	6,1	50,7
ANTIOQUÍA	3820019	120544	6,3	5,7	56,3
BOLÍVAR	1231601	84200	13,7	4,0	60,3
SANTANDER	1410623	82054	11,6	3,9	64,2
RISARALDA	638236	80166	25,1	3,8	67,9
TOLIMA	1025114	75259	14,7	3,5	71,5
BOYACÁ	1192344	64900	10,9	3,1	74,5
CALDAS	824086	61157	14,8	2,9	77,4
MAGDALENA	769267	55834	14,5	2,6	80,0
CESAR	628955	55094	17,5	2,6	82,6
QUINDÍO	375291	52978	28,2	2,5	85,1
NORTE DE SANTANDER	899720	48044	10,7	2,3	87,4
META	487485	46294	19,0	2,2	89,6
CAUCA	854742	39331	9,2	1,9	91,4
LA GUAJIRÁ	255585	39161	30,6	1,8	93,3
CORDOBA	957183	39001	8,1	1,8	95,1
HUILA	657826	36128	11,0	1,7	96,8
SUCRE	542056	33034	12,2	1,6	98,4
NARIÑO	1123836	21471	3,8	1,0	99,4
CHOCO	285819	13214	9,2	0,6	100,0
TOTAL PAÍS	27986809	2123600	15,2	100	

(1) Estimación a abril de 1991, con base en la población mayor de cinco años en hogares particulares incluyendo áreas indígenas, sin ajustes por cobertura, del censo de 1993.

(2) En el departamento de Boyacá, se incluye la población de Casanare, para efectos de comparación.

FUENTE: Elaboración propia con base en los microdatos del censo de 1993, proporcionados por el ICBP.

Mapa 5.1 COLOMBIA, 1988-1993. ÍNDICES DE ATRACCIÓN POR DEPARTAMENTOS.



De los departamentos en donde se ubican centros urbanos intermedios, y para los que se había identificado una tendencia a ganar importancia como centros receptores, dicha tendencia se consolida en el caso de Cundinamarca, que se ubica ahora en el tercer lugar entre los atractores de migrantes absolutos y en el 5º lugar en términos de su índice de atracción. El volumen absoluto de migrantes a ese departamento prácticamente se duplica en el lapso estudiado, y pasa a recibir más de 34 mil inmigrantes anualmente.

Este cambio es el más importante que se observa en el período. Puede percibirse que Cundinamarca va abandonando su papel de receptor intermedio de flujos que se dirigen a la capital,

y se va convirtiendo en receptor de las emigraciones que provienen de la capital. Es de suponer que dichos flujos se dirigen a los municipios cundinamarqueses aledaños o muy cercanos al perímetro urbano de Bogotá, municipios que participan de los procesos de suburbanización generados en los múltiples problemas de la metrópoli, y que ofrecen a los habitantes capitalinos, mejores condiciones de seguridad, mayor nivel de vida, menor costo de la tierra y de la vivienda, entre muchas otras ventajas, sin que pierdan sus vínculos con su sitio de trabajo y otras actividades que requieran su desplazamiento al núcleo urbano principal. Este fenómeno, similar al que se ha presentado en las áreas metropolitanas de varios países⁷⁰, tiene importantes consecuencias en la estructuración espacial de Bogotá y otras grandes ciudades Colombianas, dando como resultado el surgimiento de áreas de intensos intercambios con los núcleos urbanos centrales, así como a nuevas necesidades de planeamiento urbano y espacial.

Otro conjunto de departamentos cuyos centros urbanos principales están ligados a procesos de metropolización había venido ganando importancia como atractores en las tendencias anteriores a 1993. Para dos de ellos, Bolívar y Santander se observa incremento de sus índices de atracción. Bolívar prácticamente duplica el volumen de inmigrantes que recibía en 1968-1973. Como ya se ha señalado, en este caso actúa una combinación de factores como el despegue de la actividad turística en el departamento y también su vinculación a la industria petrolera y carbonífera a través de su refinería y sus puertos. La capital, Cartagena, fue uno de los centros con mayor crecimiento de población en la primera década de los 80 y fue constituida en distrito turístico especial en la Constitución de 1991.

En el caso del departamento de Santander, el incremento de su índice de atracción se asocia con su papel de intercambio comercial con Venezuela y con la Costa Atlántica. Bucaramanga fue asiento de desarrollos industriales en el área de alimentos, tuvo un gran crecimiento antes del censo de 1985 y se constituyó en área metropolitana, incluyendo a los municipios de Girón, Floridablanca y, más recientemente Piedecuesta.

Un tercer departamento vinculado con el surgimiento de áreas metropolitanas es el de Norte de Santander. Cúcuta fue otra de las ciudades de gran dinámica al principio de los 80 y se había constituido en área metropolitana incluyendo los municipios de Los Patios, el Zulia y Villa del

⁷⁰ Ver una exposición detallada de este tipo de procesos para el área metropolitana de Barcelona, en (Módenes; 1995, 1998).

Rosario. Es el único departamento de este grupo que ha perdido importancia en la recepción de población, hecho que puede estar relacionado con la crisis económica de Venezuela, ya que su principal función era de intercambio comercial con ese país.

Los proyectos de extracción petrolera y de carbón constituyen una de las principales transformaciones económicas que han tenido lugar en el período estudiado. El impacto de la presencia de estos proyectos en los departamentos se alcanza a percibir en el incremento de la atracción de población del departamento de La Guajira único con información comparable en 1973. Para los restantes departamentos favorecidos por este tipo de emprendimientos, Putumayo, Arauca y Casanare, la información completa para el período 1988-1993 que se muestra en el cuadro 5.5, indica que todos ellos presentaban índices de atracción superiores al 30 por mil, las más altas del país,

Este parece ser un fenómeno reciente, si se tiene en cuenta que los mismos departamentos, a pesar de ser zonas de colonización, no presentaban *stocks* importantes de inmigrantes en 1973, ni en 1993, pero sí un incremento porcentual destacable de los mismos entre las dos fechas.

La colonización parece haber perdido toda su importancia como movilizador de población. Esto se traduce en que antiguas zonas de frontera como los departamentos del Meta y Cesar, que en los períodos anteriores figuraban como atractores, y que no están vinculados a los proyectos de extracción, pierdan definitivamente ese carácter en el período 1988-1993.

5.4 Tendencias espaciales de la emigración entre 1968-1973 y 1988-1993.

Los mismos factores que implican reducción de la capacidad de atracción de los grandes centros urbanos están generando flujos cada vez mayores de emigrantes desde dichos centros. En las grandes ciudades Colombianas, esta tendencia es claramente apreciable con los datos del período 1988-1993. De acuerdo con el cuadro 5.3 y el mapa 5.2, Bogotá pasa a ser el principal productor de flujos de salida, con 312.000 emigrantes, un promedio de 62.000 habitantes que salen de la capital anualmente, más del doble que en el período 1968-1973. Es un flujo de emigrantes sin precedentes que significa casi el 15% de todos los flujos de salida que se producen en el país en ese período.

Cuadro 5.3 COLOMBIA, RESUMEN DE RESULTADOS DE EMIGRACIÓN EN EL PERÍODO 1988-1993.

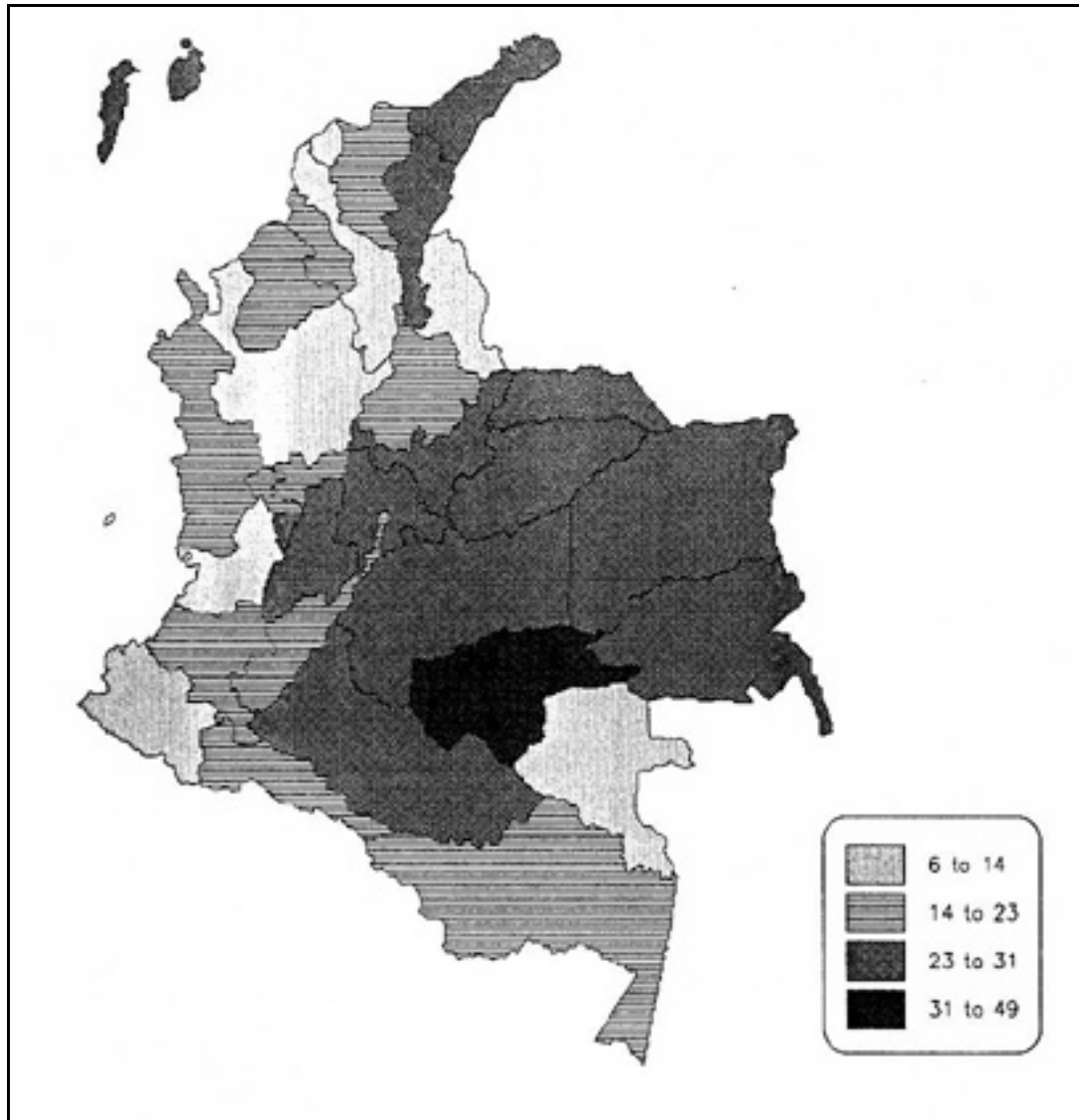
Departamento	Población Media (1) 1988-1993	Emigrantes	Tasa anual de emigración (por mil)	Índice de expulsión (media=100)	Porcentaje del total de emigrantes	Porcentaje de emigrantes acumulado
BOGOTA	4257727	312044	14,7	97	14,7	14,7
CUNDINAMARCA	1431548	162329	22,7	149	7,6	22,3
ANTIOQUIA	3820019	159790	8,4	55	7,5	29,9
VALLE	2873930	148281	10,3	68	7,0	36,8
BOYACA (2)	1192344	129597	21,7	143	6,1	42,9
TOLIMA	1025114	128934	25,2	166	6,1	49,0
SANTANDER	1410623	114526	16,2	107	5,4	54,4
CALDAS	824086	91995	22,3	147	4,3	58,7
ATLANTICO	1443816	82623	11,4	75	3,9	62,6
BOLIVAR	1231601	81399	13,2	87	3,8	66,5
CORDOBA	957183	75601	15,8	104	3,6	70,0
MAGDALENA	769267	73520	19,1	126	3,5	73,5
CESAR	628955	71111	22,6	149	3,3	76,8
CAUCA	854742	69648	16,3	107	3,3	80,1
META	487485	63692	26,1	172	3,0	83,1
RISARALDA	638236	55348	17,3	114	2,6	85,7
HUILA	657826	53066	16,1	106	2,5	88,2
NARIÑO	1123836	51902	9,2	61	2,4	90,7
QUINDIO	375291	48966	26,1	172	2,3	93,0
NORTE DE SANTANDE	899720	48716	10,8	71	2,3	95,3
SUCRE	542056	44245	16,3	108	2,1	97,4
LA GUAJIRA	255585	29076	22,8	150	1,4	98,7
CHOCO	285819	27191	19,0	125	1,3	100,0
TOTAL PAIS	27986809	2123600	15,2	100	100	

(1) Estimación a abril de 1991, con base en la población mayor de cinco años en hogares particulares, incluyendo áreas indígenas, sin ajustes por cobertura, del censo de 1993.

(2) En el departamento de Boyacá, se incluye la población de Casanare, para efectos de comparación con 1993. FUENTE: Elaboración propia con base en los microdatos del censo de 1993, proporcionados por el DANE.

Bogotá supera, en el papel de generador de emigraciones, a Cundinamarca que era el primer expulsor en 1968-1973. En cambio Cundinamarca, presenta una tasa de emigración en descenso. Este resultado no hace más que confirmar la marcada tendencia que se había observado para este departamento con todos los tipos de información, en el sentido de afianzarse como centro receptor. Se puede decir que hay una redefinición de funciones de los centros aledaños a Bogotá.

Mapa 5.2 COLOMBIA, 1988-1993. TASAS DE EMIGRACIÓN POR DEPARTAMENTOS DE ORIGEN.



En el ordenamiento de las tasas de emigración se puede observar nuevamente que buena parte de los mayores expulsores continúan siendo los departamentos ligados a la agricultura tradicional y los que enfrentan una situación de crisis o de pobreza permanente. Es el caso de Tolima, Boyacá, la misma Cundinamarca, Quindío, Caldas y Chocó. Se añaden algunos departamentos de la Costa Atlántica, como Córdoba, Magdalena, Cesar y Sucre que tienen tasas altas de emigración y algunas en ascenso. Estos casos pueden estar vinculados a la situación de crisis social y a los procesos de desplazamiento forzado que están experimentando estas regiones desde la segunda mitad de la década del 80. Todos estos departamentos comparten territorios en el área del Urabá y el Bajo Magdalena, sectores del país que están prácticamente en situación de guerra.

5.5 Evolución de los saldos migratorios netos.

La evolución de los saldos migratorios netos en el período (cuadro 5.4 y mapa 5.3), refuerza las relaciones entre la movilidad poblacional y los diferentes factores económicos y sociales que han sido señalados antes, y permite esquematizar la situación de la estructura espacial de los movimientos migratorios al final de nuestro período de estudio.

Cuadro 5.4 COLOMBIA, BALANCE MIGRATORIO DEL PERÍODO 1988-1993.

Zonas y factores relevantes	Departamento	Población Media (1) 1988-1993	Saldo migratorio neto	Tasa anual de migración neta (por mil)	Índice de eficiencia migratoria(3)
FOCOS INDUSTRIALES TRADICIONALES	BOGOTA	4257727	223981	10,5	0,26
	VALLE	2873930	91111	6,3	0,24
	ATLANTICO	1443816	47507	6,6	0,22
EJE CAFETERO Y OTROS CENTROS EN ASCENSO	RISARALDA	638236	24818	7,8	0,18
	LA GUAJIRA	255585	10085	7,9	0,15
	QUINDIO	375291	4012	2,1	0,04
	CUNDINAMARCA	1431548	7860	1,1	0,02
	BOLIVAR	1231601	2801	0,5	0,02
FRONTERA Y OTROS EN DESCENSO	NORTE SANTANDER	899720	-672	-0,1	-0,01
	CESAR	628955	-16017	-5,1	-0,13
	MAGDALENA	769267	-17686	-4,6	-0,14
	ANTIOQUIA	3820019	-39246	-2,1	-0,14
	SUCRE	542056	-11211	-4,1	-0,15
	META	487485	-17398	-7,1	-0,16
MINIFUNDIO POBRZA Y NUEVOS FACTORES DE VIOLENCIA	SANTANDER	1410623	-32472	-4,6	-0,17
	HUILA	657826	-16938	-5,1	-0,19
	CALDAS	824086	-30838	-7,5	-0,20
	TOLIMA	1025114	-53675	-10,5	-0,26
	CAUCA	854742	-30317	-7,1	-0,28
	CORDOBA	957183	-36600	-7,6	-0,32
	BOYACA (2)	1192344	-64697	-10,9	-0,33
	CHOCO	285819	-13977	-9,8	-0,35
NARIÑO	1123836	-30431	-5,4	-0,41	
TOTAL PAIS		27986809	0	0	0

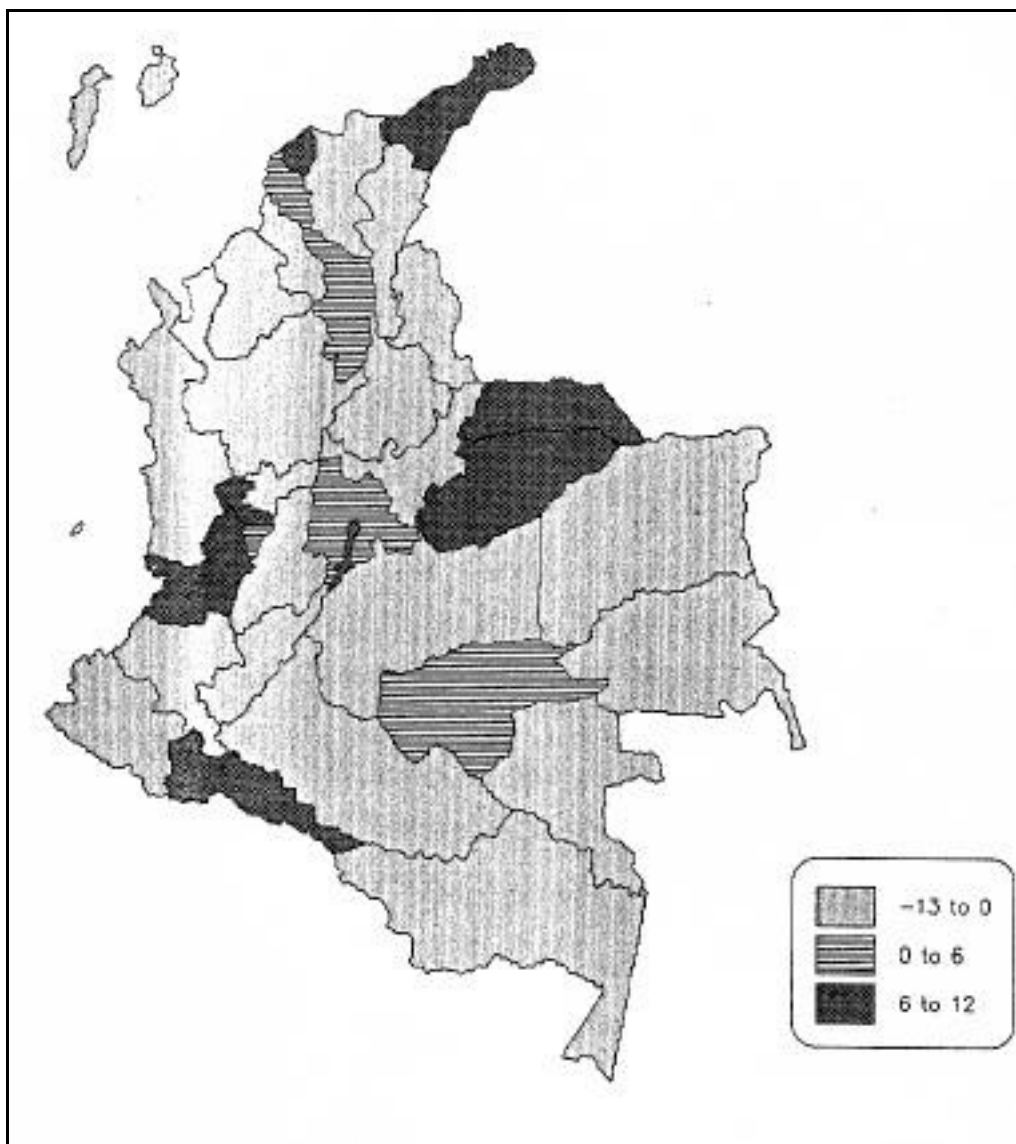
(1) incluyendo áreas indígenas, sin ajustes por cobertura, del censo de 1993.

(2) En el departamento de Boyacá, se incluye la población de Casanare, para efectos de comparación con

(3) Migración neta dividido por migración bruta.

FUENTE: Elaboración propia con base en los microdatos del censo de 1993, proporcionados por el DANE.

Mapa 5.3 COLOMBIA, 1988-1993. TASAS DE MIGRACIÓN NETA POR DEPARTAMENTOS.



Los centros “tradicionales” de recepción migratoria, Bogotá, Valle y Atlántico continúan presentando la mayor ganancia neta de población, pero los saldos migratorios y las tasas netas de migración de Bogotá y Atlántico están disminuyendo. Esta “desmejora” de su carácter atractor no es tan clara en el departamento del Valle, aunque de este hecho no se desprende directamente que Cali esté exento de los problemas que aquejan a las otras ciudades y los consiguientes flujos de salida, sino que estos flujos se pueden estar dirigiendo al interior del departamento.

Además de los problemas de saturación, los grandes conglomerados urbanos, enfrentaban el impacto de la nueva situación de conflicto y la inseguridad originadas por el narcotráfico y que se

extendieron en la segunda mitad de los 80 y primeros 90's. Esta situación parece haber afectado con fuerza a Medellín y al departamento de Antioquia, que va consolidando su carácter expulsor y pasa a tener un saldo neto negativo en 1988-1993.

El cambio más notorio entre los dos períodos analizados se presenta en Cundinamarca, Bolívar y los centros receptores alternativos de la región cafetera, que pasaron definitivamente a ostentar un saldo migratorio positivo, confirmando la tendencia que se había observado a través de todas las fechas estudiadas. También se afirma igual tendencia para Bolívar. En cambio para otros dos departamentos, Santander y Norte de Santander, vinculados a procesos de metropolización y que habían mostrado tendencias a convertirse en atractores, este proceso se revierte y presentan saldos negativos.

Ampliando el análisis al conjunto de los departamentos nuevos con base en el cuadro 5.5, se observa el proceso de reconversión de las antiguas zonas de frontera, que toman tres trayectorias: los que pasaron a ser asiento de proyectos atractivos La Guajira, Putumayo, Arauca, Casanare, se confirman en su carácter de atractores netos. Los que quedaron excluidos de ese tipo de procesos, como Meta y Cesar, pasan definitivamente a saldos netos negativos en el período 1988-1993. Los que pasan a ser objeto de otro tipo de colonización, que podríamos llamar "colonización forzada", ligada al tráfico de drogas y los cultivos ilícitos, aunque presentan una intensa movilidad, pasan a saldos netos negativos, con excepción de Guaviare que tiene un saldo positivo muy pequeño. El saldo negativo de estas últimas áreas parece ser una transición muy reciente porque no se presentaba con la información proveniente de la pregunta de lugar de nacimiento en el año 1993.

Cuadro 5.5 COLOMBIA, RESUMEN DE INDICADORES MIGRATORIOS DEL PERÍODO 1988-1993. INCLUYENDO TODOS LOS DEPARTAMENTOS VIGENTES AL CENSO DE 1993.

Zonas y factores relevantes	Departamento	Inmigrantes	Emigrantes	Saldo migratorio neto	Tasas medias anuales (por mil)		
					Inmigración	Emigración	Neta
CENTROS INDUSTRIALES TRADICIONALES	BOGOTA	554365	320367	233998	26,0	15,0	11,0
	VALLE	248288	155086	93202	17,3	10,8	6,5
	ATLANTICO	131416	84327	47089	18,2	11,7	6,5
EJE CAFETERO Y OTROS CENTROS EN ASCENSO	RISARALDA	81776	56368	25408	25,6	17,7	8,0
	QUINDIO	54836	50388	4448	29,2	26,9	2,4
	CUNDINAMARCA	173617	164283	9334	24,3	23,0	1,3
	BOLIVAR	85861	83494	2367	13,9	13,6	0,4
ANTIGUOS DE FRONTERA EN ASCENSO POR PETROLEO, CARBON Y OTROS	LA GUAJIRA	39388	29241	10147	30,8	22,9	7,9
	PUTUMAYO	26018	16275	9743	31,8	19,9	11,9
	ARAUCA	19078	13070	6008	34,2	23,4	10,8
	CASANARE	21688	16125	5563	33,6	24,9	8,6
	GUAVIARE	11250	10977	273	49,9	48,7	1,2
ANTIGUOS DE FRONTERA EN DESCENSO	VICHADA	3371	3584	-213	23,9	25,4	-1,5
	GUAINIA	970	1331	-361	17,5	24,0	-6,5
	VAUPES	741	1650	-909	2,5	5,5	-3,0
	SAN ANDRES	4430	5535	-1105	20,4	25,5	-5,1
	AMAZONAS	2112	3491	-1379	13,7	22,6	-8,9
	META	55570	71819	-16249	22,8	29,5	-6,7
	CESAR	55591	73084	-17493	17,7	23,2	-5,6
CAQUETA	26086	40120	-14034	19,4	29,8	-10,4	
OTROS EN DESCENSO, AGRICULTURA TRADICIONAL VIOLENCIA Y POBREZA	NORTE SANTANDER	51340	53242	-1902	11,4	11,8	-0,4
	SUCRE	33220	44630	-11410	12,3	16,5	-4,2
	CHOCO	13386	27524	-14138	9,4	19,3	-9,9
	HUILA	47813	63515	-15702	14,5	19,3	-4,8
	MAGDALENA	56142	73989	-17847	14,6	19,2	-4,6
	CALDAS	62467	93336	-30869	15,2	22,7	-7,5
	CAUCA	42899	74407	-31508	10,0	17,4	-7,4
	SANTANDER	85368	119279	-33911	12,1	16,9	-4,8
	CORDOBA	39302	76215	-36913	8,2	15,9	-7,7
	NARIÑO	25547	62839	-37292	4,5	11,2	-6,6
	ANTIOQUIA	122852	162379	-39527	6,4	8,5	-2,1
	TOLIMA	79472	133004	-53532	15,5	25,9	-10,4
	BOYACA	56534	127820	-71286	10,6	24,0	-13,4
TOTAL PAIS		2312794	2312794	0	16,1	16,1	0,0

FUENTE: Elaboración propia con base en los microdatos del censo de 1993, proporcionados por el DANE.

6. SISTEMATIZACIÓN DE LAS RELACIONES MIGRATORIAS.

6.1 Primera aproximación: clasificación departamental según el sistema de movilidad.

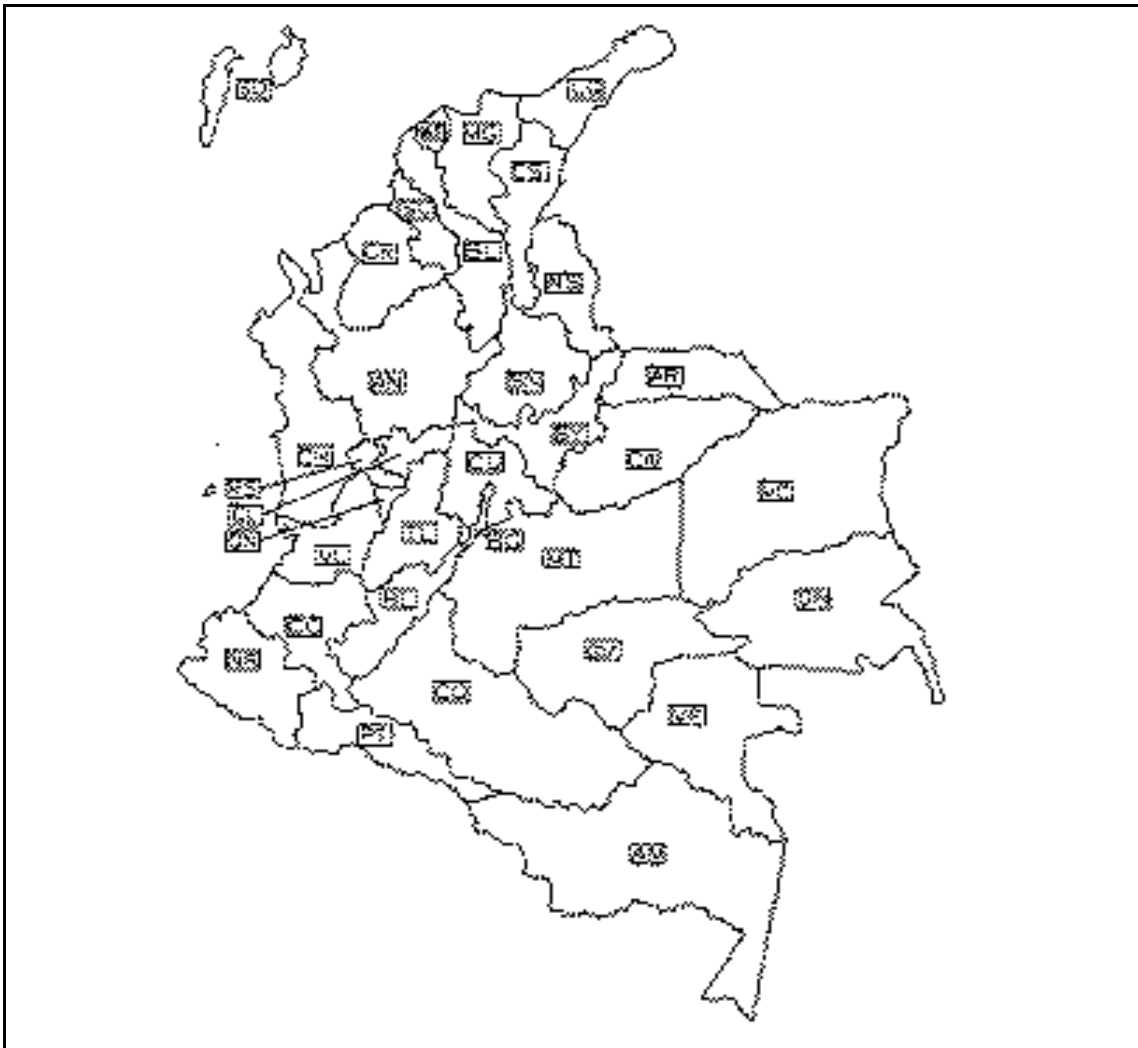
La distribución de los 23 departamentos que tienen datos comparables para los períodos 1968-1973 y 1988-1993, de acuerdo con su comportamiento migratorio, se presenta en el Diagrama 6.1 y los gráficos 6.1, 6.2 y 6.3. Los gráficos establecen la relación entre las tasas de emigración en el eje X y las índices de atracción en el eje Y. Las divisiones vertical y horizontal marcan la ubicación de la tasa media en cada período, y la línea diagonal es la línea de equilibrio entre el índice de atracción y la tasa de emigración, de tal manera que permite separar los casos en función del signo de su saldo migratorio⁷¹. Resultan de esa manera 6 categorías. Las de alta movilidad son el resultado de índices de atracción y emigración simultáneamente por encima de la media nacional, ya sea con un resultado neto positivo o negativo. Las de movilidad mixta presentan un desbalance en favor de la inmigración, si son mixtas positivas, o en favor de la emigración, si son mixtas negativas. Finalmente, los de movilidad baja están simultáneamente por debajo de las tasas medias de inmigración y emigración, con un resultado neto positivo o negativo.

Los departamentos en la categoría de movilidad mixta positiva constituyen el grupo de auténticos polos de atracción de población. En el diagrama puede apreciarse claramente cómo los tres departamentos Bogotá, Atlántico y Valle que conforman esta categoría no se modifican en el período considerado, lo que permite afirmar que el sistema migratorio Colombiano era antes de los 70 y continúa siendo hasta los primeros 90s, un proceso altamente concentrado en un reducido número de unidades departamentales.

A pesar de lo anterior, los gráficos mencionados, se puede observar una clara reducción de la dispersión de la nube de puntos, consistente con la tendencia ya varias veces mencionada, a que el fenómeno de migración sea cada vez menos concentrado y concentrador. Efectivamente, tanto las índices de atracción como las de emigración han tendido en el transcurso de los 20 años, a homogeneizarse acercándose a las respectivas medias nacionales.

COLOMBIA, IDENTIFICADOR DEPARTAMENTAL.

DEPARTAMENTOS VIGENTES EN 1993.



COLOMBIA, IDENTIFICADOR DEPARTAMENTAL
(Departamentos vigentes en 1993)

Departamento	Ident.	Departamento	Ident.	Departamento	Ident.
AMAZONAS	AM	CASANARE	CA	NORTE SANT	NS
ARAUCA	AR	CORDOBA	CR	PUTUMAYO	PT
ATLANTICO	AT	CESAR	CS	QUINDIO	QN
ANTIOQUIA	AN	CHOCO	CH	RISARALDA	RS
BOGOTA	BG	GUAINIA	GN	SUCRE	SC
BOLIVAR	BL	GUAVIARE	GV	SAN ANDRES	SD
BOYACA	BY	HUILA	HL	SANTANDER	SN
CAUCA	CC	LA GUAJIRA	LG	TOLIMA	TL
CALDAS	CL	MAGDALENA	MG	VICHADA	VC
CUNDINAMA	CN	META	MT	VALLE	VL
CAQUETA	CQ	NARIÑO	NR	VAUPES	VP

⁷¹ El método seguido para obtener esta tipología puede verse en: Pujadas y García (1995).

**Gráfico 6.1. TIPOLOGÍA DEL COMPORTAMIENTO MIGRATORIO
INTERDEPARTAMENTAL, COLOMBIA 1968-1973**

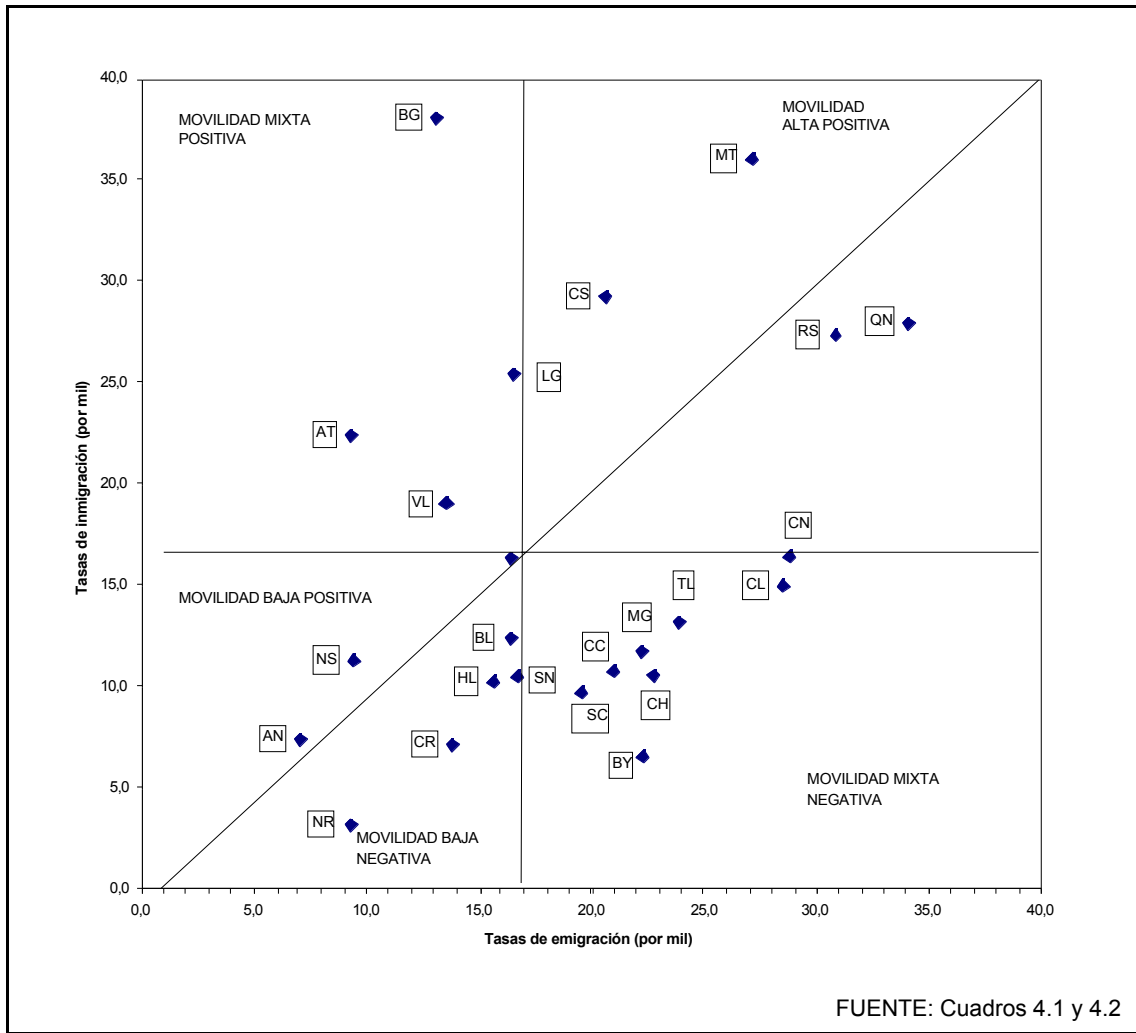


Gráfico 6.2 TIPOLOGÍA DEL COMPORTAMIENTO MIGRATORIO INTERDEPARTAMENTAL, COLOMBIA 1988-1993

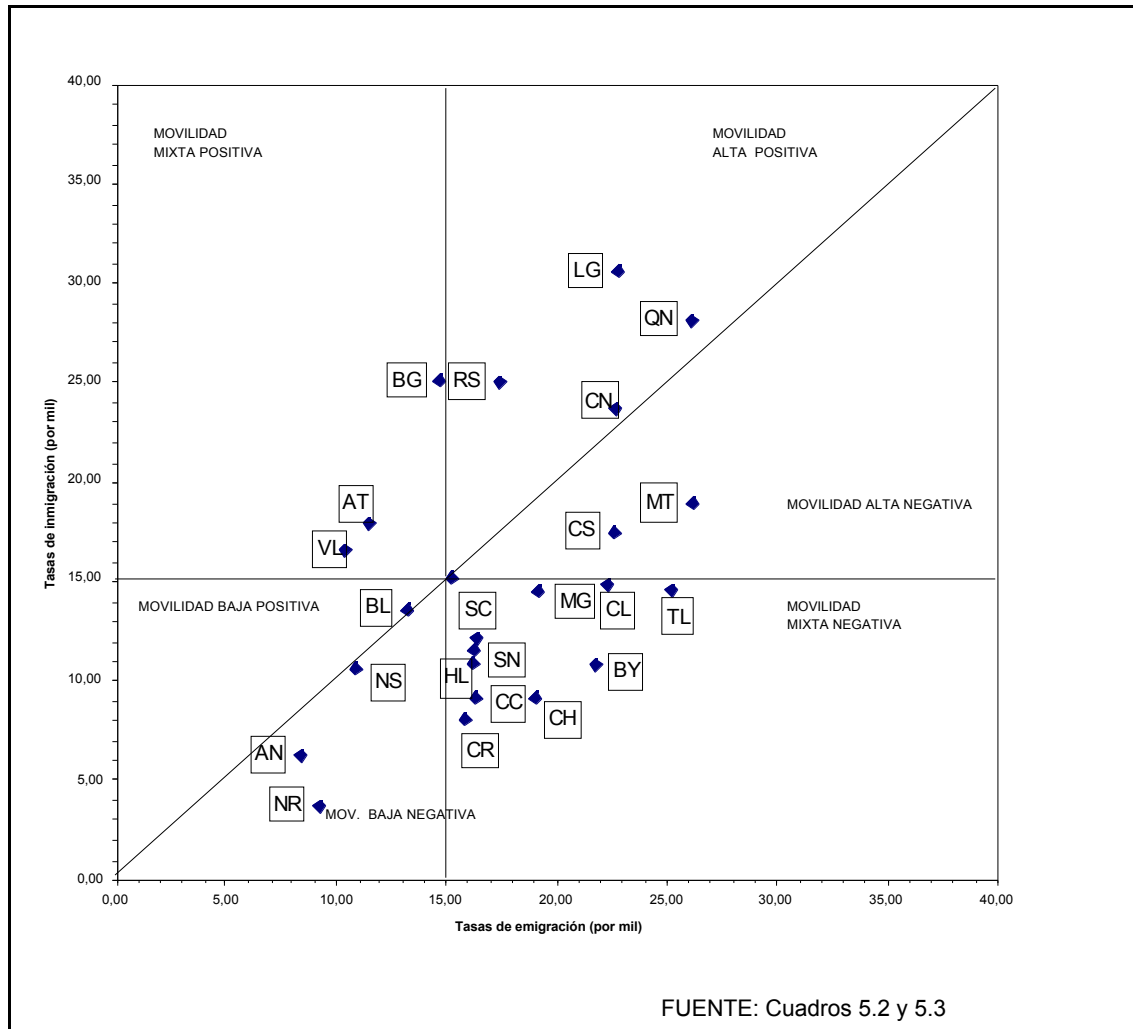


Diagrama 6.1 DIAGRAMA CLASIFICATORIO DE SISTEMAS DE MOVILIDAD

CATEGORIA DE MOVILIDAD	PERIODOS	
	1968-1973	1988-1993
ALTA POSITIVA	META CESAR LA GUAJIRA	LA GUAJIRA QUINDIO RISARALDA CUNDINAMARCA
MIXTA POSITIVA	BOGOTA ATLANTICO VALLE	BOGOTA ATLANTICO VALLE
BAJA POSITIVA	NORTE SANTANDER ANTIOQUIA	BOLIVAR
BAJA NEGATIVA	BOLIVAR HUILA CORDOBA NARIÑO	NORTE SANTANDER ANTIOQUIA NARIÑO
MIXTA NEGATIVA	CALDAS TOLIMA MAGDALENA CAUCA CHOCO SANTANDER SUCRE BOYACA	CALDAS TOLIMA MAGDALENA SUCRE SANTANDER HUILA BOYACA CHOCO CAUCA CORDOBA
ALTA NEGATIVA	QUINDIO RISARALDA CUNDINAMARCA	META CESAR

Pueden apreciarse también los indicios de que los problemas de saturación y deterioro consiguiente de la calidad de vida de los habitantes de las grandes ciudades, han empezado a desestimular a potenciales inmigrantes, que prefieren localizarse en la periferia de estas ciudades o en centros de tamaño intermedio más cercano como las capitales de los departamentos, al mismo tiempo que se generan flujos emigratorios desde estos grandes centros urbanos. Esta transición de la movilidad de los grandes centros urbanos ya se está experimentando con toda intensidad en las ciudades españolas, principalmente Barcelona, después de la década del 70 (Pujadas, 1990, P27).

Efectivamente, como resultado de estos fenómenos, se aprecia claramente en el gráfico 6.2, una tendencia de los tres departamentos a acercarse a la línea media de inmigración. Además, Bogotá y en menor medida Atlántico, también se acercan a la línea media de emigración⁷².

Aparte de este grupo que permanece en la misma categoría, los demás grupos sufren transformaciones apreciables. A pesar de que el número de unidades positivas (8) y negativas (15) no cambia de un período a otro, se presentan varios traslados indicativos de los cambios relativos en la distribución regional de los antiguos y nuevos factores de atracción y expulsión. Por ejemplo, Meta y Cesar, que tenían movilidad alta positiva en el primer período y pasan a tener saldos negativos aunque conservan una movilidad elevada. Ambos son antiguos destinos de flujos de colonización. Meta mantiene un intercambio intenso con Bogotá y es eje de comunicación con los Llanos Orientales, pero a finales de los 80 y principios de los 90 empieza a sentirse un deterioro considerable de la situación social y la seguridad en todo el oriente del país, hecho que obligó a muchos propietarios de fincas e inversiones en esta región, a abandonar sus pertenencias (viviendas de recreo, explotaciones agropecuarias) y regresar a Bogotá o a sus departamentos de origen. El Cesar, por su parte, es un departamento limítrofe con Venezuela, donde había alcanzado cierto desarrollo la ganadería y el comercio con el país vecino, pero también ha sido afectado por la presencia de guerrillas y por la crisis económica de Venezuela.

Merece mencionarse nuevamente el caso del departamento de Antioquia que es un polo de desarrollo, principalmente Medellín y su área de influencia. De acuerdo con lo observado en este estudio su saldo positivo en el período 1968-1973 es excepcional. Su tendencia ha sido siempre a

⁷² En este último caso es pertinente mencionar que el departamento del Atlántico es el de mayor densidad de población de la Colombia continental, su territorio es muy pequeño y, por el peso poblacional de su capital, Barranquilla, los datos del departamento expresan lo que sucede en la capital y área metropolitana.

tener una baja movilidad y saldos negativos. En apartados anteriores de este trabajo se trató de explicar este fenómeno atribuyéndolo a la heterogeneidad interna del departamento.

El único departamento que permanece en los dos períodos y se consolida en el grupo de movilidades altas positivas es el de La Guajira, ligado a una de las actividades productivas emergentes, la explotación de carbón. Este departamento puede considerarse representativo de las restantes secciones en donde existe ese tipo de proyectos extractivos para los que desafortunadamente no existen datos del censo 73, pero en el gráfico 6.3, se puede ver que se clasifican en movilidades altas positivas.

En el período 88-93 entran al grupo de movilidades altas positivas Quindío, Risaralda y Cundinamarca. Las dos primeras, del eje cafetero, se explican por el desarrollo agroindustrial de esa región, aunque en el último período se notaron indicios de efectos negativos de la crisis de los precios del café a principios de la década del 90.

Para el caso de Cundinamarca, esta categoría de gran movilidad es consistente con la intensidad de los intercambios hacia y desde Bogotá y su papel de receptor intermedio, que se ha acentuado recientemente y a ello se debe su paso a un saldo positivo. Otro departamento que cambia de los negativos a los positivos es Bolívar, aunque con movilidad baja todavía, representa el avance conjunto de actividades productivas nuevas como el turismo y petróleo.

Las 13 restantes unidades territoriales, la mitad del total, permanecen en movilidades bajas y mixtas negativas con tendencia a acentuar su carácter expulsor, pasando a la categoría mixta negativa, la más típicamente expulsora. Son los departamentos para los que actúan con más fuerza los factores de expulsión, algunos de ellos en situación de extremo aislamiento y pobreza como es el caso de Chocó y Cauca. La mayoría son los mismos departamentos localizados en las laderas andinas y que siguen dependiendo del minifundio, cada vez menos viable, a los cuales se suman departamentos de la Costa Atlántica que, por efectos de la crisis están incrementando su expulsión de población.

Complementando el análisis anterior, en el Diagrama 6 2 se presenta la trayectoria de los departamentos en los dos momentos estudiados, en función del signo de su saldo migratorio. Sólo cuatro departamentos mantienen su carácter inmigratorio en los dos períodos, y son Bogotá,

Atlántico, Valle y La Guajira. Otros cuatro pasan de expulsores a atractores y estos son Risaralda, Bolívar, Quindío y Cundinamarca. Otros cuatro pasan de atractores a expulsores netos, son Meta, Cesar, Norte de Santander y Antioquia. Los once restantes permanecen como expulsores y varios de ellos experimentan un agravamiento de esa condición.

En el gráfico 6.3 se incluyen los departamentos nuevos, para los que no existía información de migración reciente en 1973. Lo que puede observarse es que todos tienden a presentar alta movilidad, y entre ellos Putumayo, Arauca y Casanare, los ligados a explotaciones petroleras tienen saldos positivos. Guaviare tiene una movilidad extrema que en este momento deja un saldo positivo, como se ha dicho puede estar vinculado a cultivos ilícitos.

En resumen, mientras se observa la pérdida de poder atractor de los centros tradicionales, el nuevo reparto tiende a concentrar mayor número de departamentos en las categorías alta positiva y mixta negativa. En la categoría alta positiva se ubican los departamentos ligados a extracción primaria. Parece ser una categoría inestable puesto que por factores coyunturales puede pasarse a movilidades altas con saldo negativo. En el caso de las explotaciones de petróleo, por ejemplo, en las primeras etapas de desarrollo de la infraestructura puede haber una gran demanda de trabajadores, pero en etapas posteriores esa demanda se contrae y se genera un excedente de población dispuesta a emigrar.

Las categorías mixtas son representativas de factores estructurales. La generalización reciente de los factores de expulsión produce un incremento del número de unidades que se ubican en la categoría mixta negativa. Allí están departamentos que sufren las peores condiciones de vida del país como Chocó, Cauca, Caquetá, Huila y Boyacá.

Gráfico 6.3 TIPOLOGÍA DEL COMPORTAMIENTO MIGRATORIO INTERDEPARTAMENTAL, COLOMBIA 1988-1993 (Todos los departamentos)

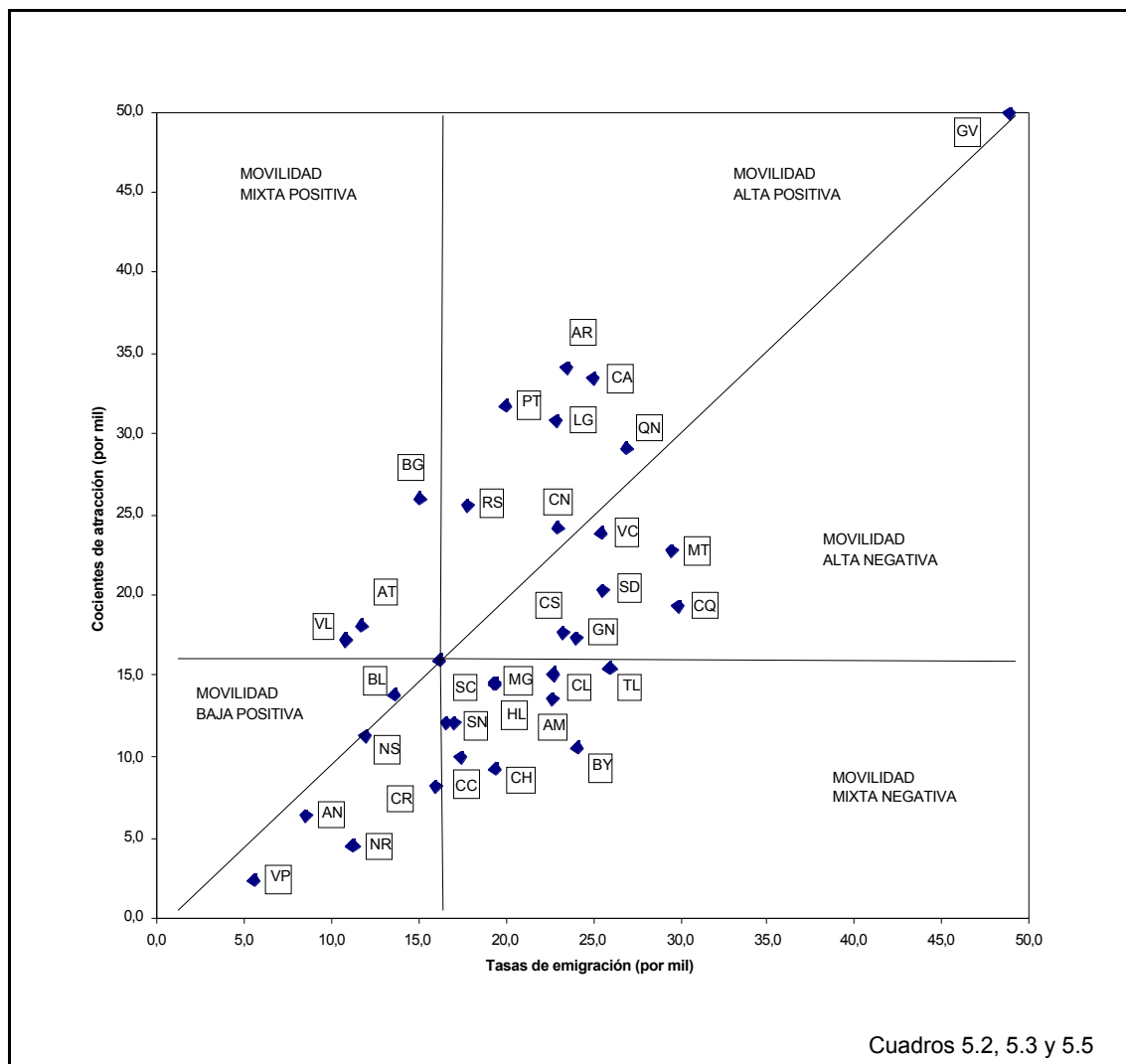


Diagrama 6.2 COLOMBIA: TRAYECTORIAS MIGRATORIAS SEGÚN EL SIGNO DEL SALDO MIGRATORIO

DEPARTAMENTOS	1968-1973	1988-1993
BOGOTA		
ATLANTICO		
META		
CESAR		
LA GUAJIRA		
VALLE		
NORTE DE SANTANDER		
ANTIOQUIA		
RISARALDA		
BOLIVAR		
HUILA		
NARIÑO		
QUINDIO		
SANTANDER		
CORDOBA		
SUCRE		
CAUCA		
MAGDALENA		
TOLIMA		
CHOCO		
CUNDINAMARCA		
CALDAS		
BOYACA		

6.2 Segunda aproximación: Hacia el establecimiento de áreas de relación migratoria.

6.2.1 Principales orígenes de la inmigración.

Las matrices de migración elaboradas permiten examinar en detalle el origen de todos los inmigrantes llegados a cada departamento y el destino de los que han salido del mismo. Como se ha visto en los capítulos anteriores, la migración Colombiana se caracteriza porque los flujos de inmigrantes están concentrados en unos pocos polos atractores, alrededor de los cuales se configuran regiones de influencia con delimitación relativamente clara y estable. Esto permite reducir el análisis a un conjunto de principales destinos y orígenes de los flujos migratorios, que pueden ser considerados suficientemente representativos de las diferentes regiones.

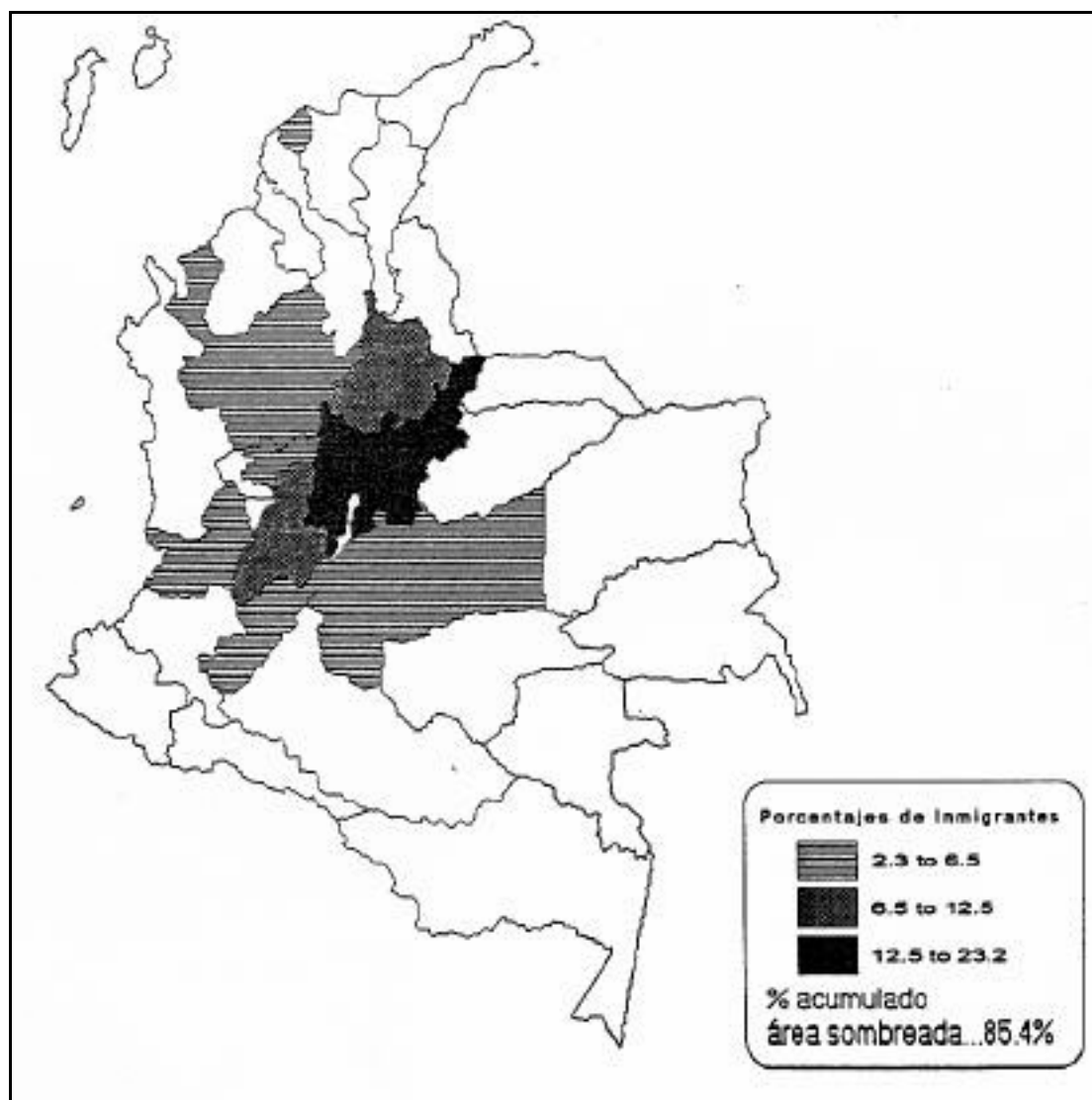
En este apartado se examina la evolución de la movilidad hacia los departamentos que con base en los análisis anteriores pueden definirse como principales receptores de población, se establece su área de influencia y se propone una regionalización del país con base en el intercambio poblacional. Tomamos en primer lugar, los departamentos de Bogotá, Atlántico y Valle, de la categoría de movilidad mixta con signo positivo. Del grupo de departamentos de movilidad alta positiva se seleccionan aquellos que se han convertido recientemente en atractores netos, estos son Cundinamarca y Risaralda. Se incluye Antioquia que, a pesar de tener una tasa de inmigración baja, tiene un volumen importante de inmigrantes y demarca una área de tradicional influencia. Finalmente, será examinado el conjunto de los departamentos ligados a proyectos de extracción como La Guajira, Casanare, Arauca y Putumayo (estos últimos solo para 1993 por carecer de datos en 1973).

El área de atracción Bogotá - Cundinamarca.

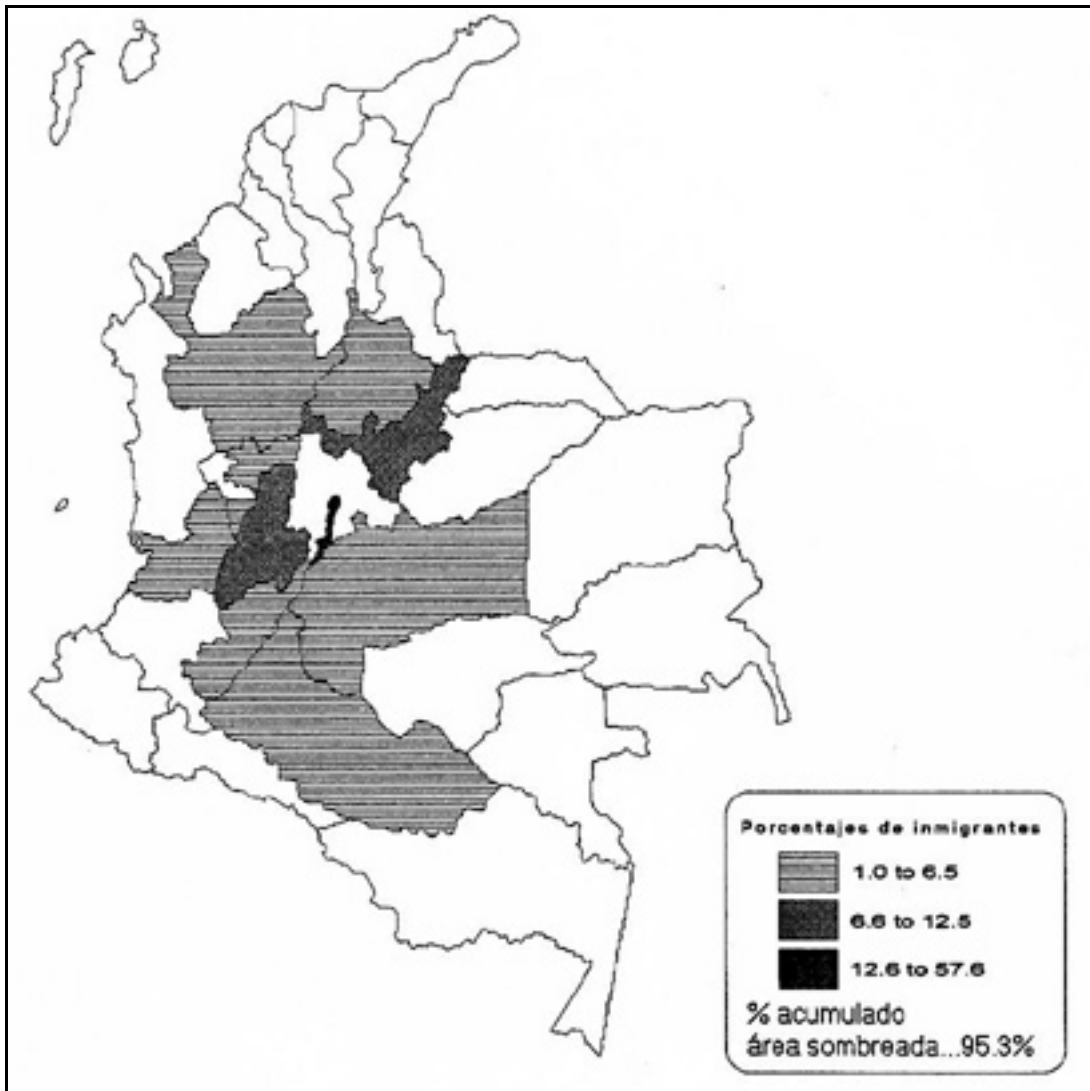
Para empezar parece válido considerar como una zona de atracción el eje conformado por Bogotá y Cundinamarca. Como se verá, los departamentos tributarios de ambos son prácticamente los mismos. Bogotá en la práctica forma una área metropolitana con los municipios cundinamarqueses de su corona inmediata y ejercen una influencia conjunta, difícil de delimitar.

De acuerdo con el cuadro 6.1 y los mapas 6.1 y 6.2, los principales tributarios de población de Bogotá y Cundinamarca en el período 1988-1993 son Boyacá, Tolima, Santander, Meta, Valle, Huila, Antioquia y Caldas. Con excepción de Santander y Valle, todos son limítrofes de Cundinamarca. Además, Santander prácticamente se puede considerar del entorno cercano porque sólo está separado de Cundinamarca por un estrecho brazo de territorio boyacense, pero está conectado por el principal eje vial desde Bogotá hacia la Costa Atlántica y Venezuela. Si se incluye Cundinamarca, un poco menos del 80% de los inmigrantes de Bogotá provienen de lo que puede llamarse zona de influencia inmediata. Las corrientes relevantes hacia Bogotá desde fuera de esta área inmediata provienen del departamento del Valle y del Atlántico.

Mapa 6.1 COLOMBIA, 1988-1993. ORIGEN PRINCIPAL DE LA INMIGRACIÓN A BOGOTÁ.



Mapa 6.2 COLOMBIA, 1988-1993. ORIGEN DE LA INMIGRACIÓN A CUNDINAMARCA.



La situación prácticamente no ha cambiado en las dos décadas estudiadas. Nueve de los departamentos tributarios principales de Bogotá permanecen sin modificación en ambos períodos. En el décimo hay un intercambio de Quindío por Atlántico. Sólo se observan leves modificaciones en los pesos relativos de las corrientes, que en conjunto configuran una pequeña tendencia a la disminución de la importancia del entorno más inmediato y a la diversificación de los orígenes, como es lógico por la generalización de las vías de comunicación y la intensificación de los intercambios económicos y comerciales, con otros polos de desarrollo.

Los orígenes llamados “internos” en este caso son los limítrofes de Bogotá o Cundinamarca, y aparecen sombreados. La corriente proveniente de Antioquia, se puede considerar mixta, porque

tiene que ver con el carácter limítrofe pero también con su calidad de eje de desarrollo que establece con la capital los necesarios vínculos comerciales e industriales y los intercambios poblacionales relacionados.

Los diez departamentos incluidos como zona de influencia aportaban casi el 90% de la inmigración total a Bogotá en 1973, y baja a algo más del 80 por ciento en 1993. Los aportes de los orígenes internos están disminuyendo muy gradualmente (recuérdese que se trata de un lapso de dos décadas) y se registra una leve tendencia a la diversificación de los orígenes.

Como se había anticipado frente a varios de los indicadores estudiados antes, el más importante tributario de Bogotá es el departamento de Cundinamarca y viceversa. La corriente de Cundinamarca a Bogotá está compuesta de 24.600 personas al año, una magnitud muy alta, equivalente a todo un municipio del tamaño de Guaduas o Villeta, y aumentó levemente en términos absolutos entre los dos períodos estudiados.

Pero quizás la más importante transformación observada en esta área es la corriente de Bogotá a Cundinamarca que prácticamente se duplica en el período estudiado, su peso relativo pasa del 50% al 57% de las inmigraciones totales de Cundinamarca y en volumen equivale a unas 20.000 personas que anualmente salen de Bogotá para radicarse en alguno de los municipios de Cundinamarca.

Los restantes nueve tributarios de Cundinamarca son los mismos que envían población a Bogotá, y esto permite confirmar que el eje es considerado en conjunto en la decisión de los inmigrantes. En este caso, el aporte de los diez departamentos al total de la inmigración a Cundinamarca es superior al 95% en ambos momentos y los destinos internos presentan una disminución no significativa.

Queda así configurada una primera región de intercambios migratorios constituida por el eje Bogotá – Cundinamarca ejerciendo influencias mutuas e influencia sobre los departamentos limítrofes fundamentalmente, con algunos enlaces externos, con los otros focos tradicionales de desarrollo del país como el departamento del Valle, Quindío y Atlántico.

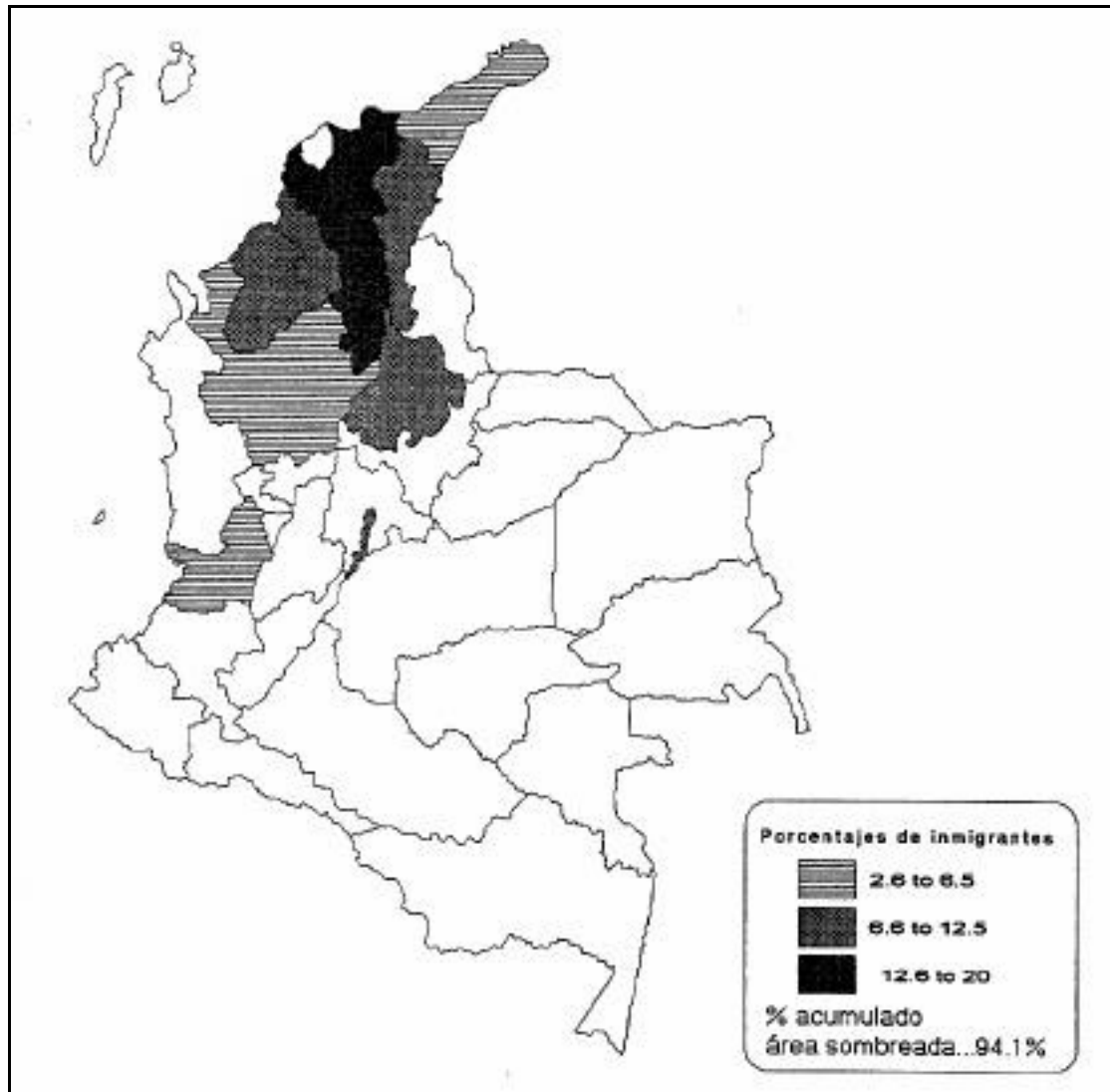
El área de la Costa Atlántica.

Continuando con la ilustración de este fenómeno de configuración de entornos muy cercanos alrededor de los principales focos atractores, observamos lo que sucede con los principales orígenes de los inmigrantes al departamento del Atlántico, principal foco atractor en la región de la Costa Atlántica. En este caso, más que un criterio de contigüidad geográfica prevalece la identidad como región. En efecto, esta región ha sido siempre muy diferenciada frente al resto de Colombia y muy homogénea en su interior, desde el punto de vista geográfico y cultural. Por ese mismo motivo, siempre se ha utilizado como una de las regiones administrativas, de planeación, y de ordenamiento territorial.

Los diez orígenes principales de la inmigración al departamento del Atlántico, contribuyen con más del 93% de los inmigrantes recientes a ese departamento, en los dos momentos considerados. Seis de ellos, Bolívar, Magdalena, Córdoba, Sucre, Cesar, y La Guajira, son propiamente de la región Costa Atlántica y contribuyen con casi el 70% de los inmigrantes (mapa 6.3). Los departamentos de Antioquia y Santander cumplen un papel mixto, porque limitan con por lo menos un departamento costero, tradicionalmente no se clasifican como de la Costa, pero sus relaciones con el Caribe son muy intensas y son paso obligado de comunicación de la Costa Atlántica con el interior del país y con Venezuela. Incluyendo Antioquia y Santander, los orígenes internos de la región completarían el 79% y el 74% en los dos períodos considerados.

La procedencia de los inmigrantes al departamento del Atlántico tampoco se ha modificado sustancialmente en el período analizado. Sólo se observan modificaciones leves en el orden y peso relativo de los aportes de los distintos departamentos. Como corresponde a la esperada generalización de los intercambios de todo tipo, el aporte de los departamentos propiamente costeros a la inmigración total disminuye levemente y se desconcentra, frente a un aumento más o menos importante de Bogotá y el resto de los aportes externos.

Mapa 6.3 COLOMBIA, 1988-1993. ORIGEN PRINCIPAL DE LA INMIGRACIÓN AL ATLÁNTICO.



La región de atracción del Occidente del país.

En el occidente del país, el departamento del Valle ejerce como principal atractor de población en términos de volumen y de índices de atracción. Sin embargo, se trata de una región menos homogénea en la que, como hemos visto el volumen absoluto de inmigrantes que se dirigen al departamento de Antioquia tiene una magnitud apreciable y, más recientemente, Risaralda y los otros departamentos del eje cafetero se constituyen en atractores alternativos. Las áreas de influencia de estos departamentos se superponen e interactúan, como lo muestran los flujos migratorios.

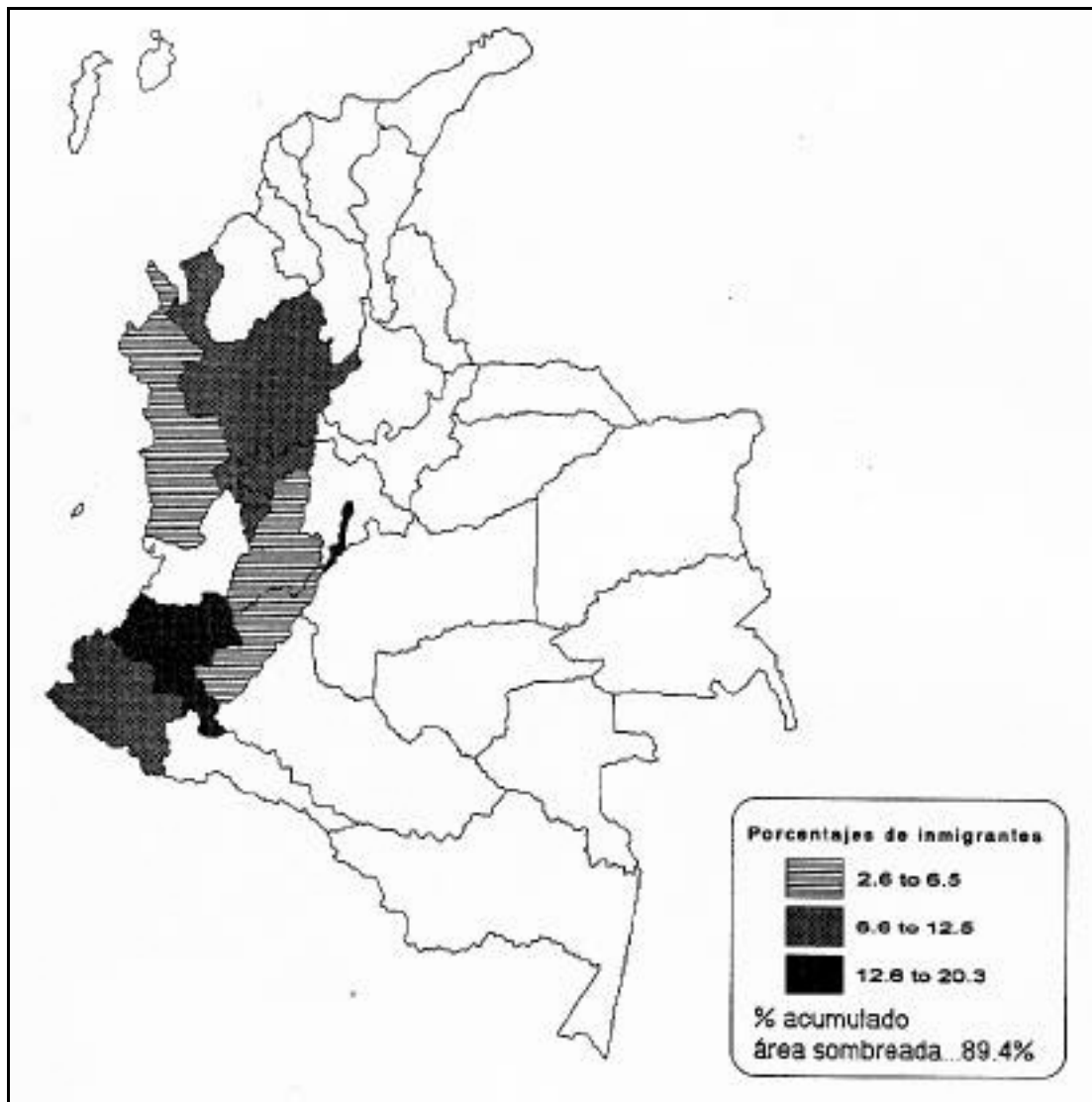
Area de influencia del Valle.

Continuando con los datos del cuadro 6.1 y el Mapa 6.4, puede observarse que el área de influencia del departamento del Valle incluye todos los departamentos limítrofes, como son Cauca, Risaralda, Quindío, Tolima y Chocó. En ausencia de contigüidad geográfica, existen fuertes lazos históricos y culturales con Nariño, Caldas y Huila, que permiten considerarlos como parte del área de influencia inmediata. En este caso, la relación del Valle con Antioquia, procede fundamentalmente de las mutuas necesidades como polos de desarrollo industrial, aunque también hay un vínculo histórico y cultural debido a que el norte del departamento del Valle fue colonizado por antioqueños en el pasado.

Todos ellos presentan flujos más o menos importantes de migrantes hacia el departamento del Valle, que en conjunto significan casi el 90% de los inmigrantes totales del Valle en ambos períodos considerados, con una muy pequeña tendencia a disminuir el aporte.

Puede observarse que también en este caso hay una leve tendencia a la diversificación de los orígenes de la inmigración, en gran parte originada por el aumento relativo de los inmigrantes provenientes de Bogotá y Antioquia, los enlaces externos de mayor peso. En cambio la mayoría de los enlaces internos disminuyen, siendo este cambio más notorio para la inmigración proveniente de los departamentos del eje cafetero, lo que confirma la tendencia de esta zona a conformar una especie de sub-área de movilidad aparte.

Mapa 6.4 COLOMBIA, 1988-1993. ORIGEN PRINCIPAL DE LA INMIGRACIÓN AL VALLE.



Cuadro 6.1 COLOMBIA, DIEZ PRINCIPALES ORÍGENES DE LA INMIGRACIÓN A CENTROS. ATRACTORES SELECCIONADOS. PERÍODOS 1968-1973 Y 1988-1993

BOGOTA			CUNDINAMARCA			ATLANTICO		
ORIGEN	% Inmigrantes		ORIGEN	% Inmigrantes		ORIGEN	% Inmigrantes	
	1973	1993		1973	1993		1973	1993
CUNDINAMA	27,5	23,2	BOGOTA	50,7	57,6	BOLIVAR	26,7	19,3
BOYACA	19,4	15,4	TOLIMA	15,1	10,5	MAGDALENA	23,7	20,0
TOLIMA	10,4	12,1	BOYACA	12,2	8,8	CORDOBA	7,7	8,1
SANTANDER	7,8	8,7	META	4,8	5,0	ANTIOQUIA	7,4	6,1
VALLE	7,4	5,3	SANTANDER	3,1	3,1	SUCRE	7,3	8,1
CALDAS	3,9	3,6	CALDAS	3,0	2,4	BOGOTA	6,8	10,8
ANTIOQUIA	3,8	4,6	VALLE	2,4	2,4	SANTANDER	5,6	6,6
META	3,4	5,6	ANTIOQUIA	2,1	2,2	CESAR	4,5	7,7
HUILA	3,3	4,6	QUINDIO	1,7	1,0	VALLE	2,0	2,6
QUINDIO	2,7		HUILA	1,5	2,3	LA GUAJIRA	1,5	4,8
ATLANTICO		2,3						

Aportes de los diez orígenes al 100%							
Total	89,5	85,4	96,3	95,3	93,1	94,1	
Internos	79,3	77,8	92,3	91,9	71,4	68,1	
Externos	10,1	7,6	4,1	3,4	21,7	26,1	

VALLE			ANTIOQUIA			RISARALDA		
ORIGEN	% Inmigrantes		ORIGEN	% Inmigrantes		ORIGEN	% Inmigrantes	
	1973	1993		1973	1993		1973	1993
CAUCA	21,6	20,3	CALDAS	16,7	9,8	CALDAS	31,3	26,5
RISARALDA	13,7	7,6	CORDOBA	15,5	20,0	VALLE	27,7	27,0
NARIÑO	10,3	12,4	VALLE	15,5	10,3	QUINDIO	12,6	8,0
CALDAS	9,9	6,7	BOGOTA	10,4	10,3	ANTIOQUIA	11,8	15,2
BOGOTA	8,8	15,3	CHOCO	9,0	10,3	BOGOTA	6,5	8,2
QUINDIO	8,7	6,9	RISARALDA	6,6	5,0	TOLIMA	3,7	3,4
ANTIOQUIA	8,7	10,3	SANTANDER	4,5	4,2	CAUCA	0,6	1,3
TOLIMA	5,1	4,2	ATLANTICO	3,2	4,7	HUILA	0,8	
CHOCO	3,3	2,6	BOLIVAR	2,9	5,3	NORTE SANT	0,6	
HUILA	2,3	3,1	QUINDIO	2,7		BOYACA	0,5	
			SUCRE		3,7	CHOCO		1,8
						META		1,4
						ATLANTICO		0,9

Aportes de los diez orígenes al 100%							
Total	92,4	89,4	87,0	83,7	96,0	93,6	
Internos	75,0	63,8	55,2	54,7	87,1	81,8	
Externos	17,4	25,7	31,8	29,0	9,0	11,7	

LA GUAJIRA			CASANARE		ARAUCA		PUTUMAYO		
ORIGEN	% Inmigrantes		ORIGEN	% Inmigr. 1993	ORIGEN	% Inmigr. 1993		ORIGEN	% Inmigr. 1993
	1973	1993				1993	1993		
MAGDALENA	29,6	17,7	BOYACA	27,3	NORTE SANT	22,0		NARIÑO	39,7
CESAR	22,1	22,6	BOGOTA	19,8	SANTANDER	19,9		CAQUETA	18,5
ATLANTICO	16,5	19,7	META	17,8	BOGOTA	9,9		CAUCA	11,7
BOLIVAR	10,1	12,4	SANTANDER	6,0	CESAR	9,3		VALLE	8,9
SUCRE	3,9	4,8	ARAUCA	4,9	CASANARE	7,7		HUILA	5,4
NORTE SANT	2,9	0,9	CUNDINAMARCA	3,4	BOYACA	6,1		BOGOTA	3,8
ANTIOQUIA	2,2	4,1	TOLIMA	2,4	META	5,4		ANTIOQUIA	1,7
SANTANDER	2,2	2,4	GUAVIARE	2,4	ANTIOQUIA	2,7		TOLIMA	1,6
CORDOBA	1,9	7,6	CESAR	2,0	VALLE	2,5		AMAZONAS	1,1
TOLIMA	3,9		VALLE	1,9	BOLIVAR	2,2		CALDAS	1,1
BOGOTA		3,6							

Aportes de los diez orígenes al 100%							
Total	95,4	95,8	87,8		87,6	93,3	
Internos	84,2	84,7	81,5		55,64	76,4	
Externos	11,2	11,1	6,3		31,99	16,9	

FUENTE: Matrices migratorias para 1968-1973 y 1988-1993, incluidas en anexos.

Sub-área de influencia de Antioquia.

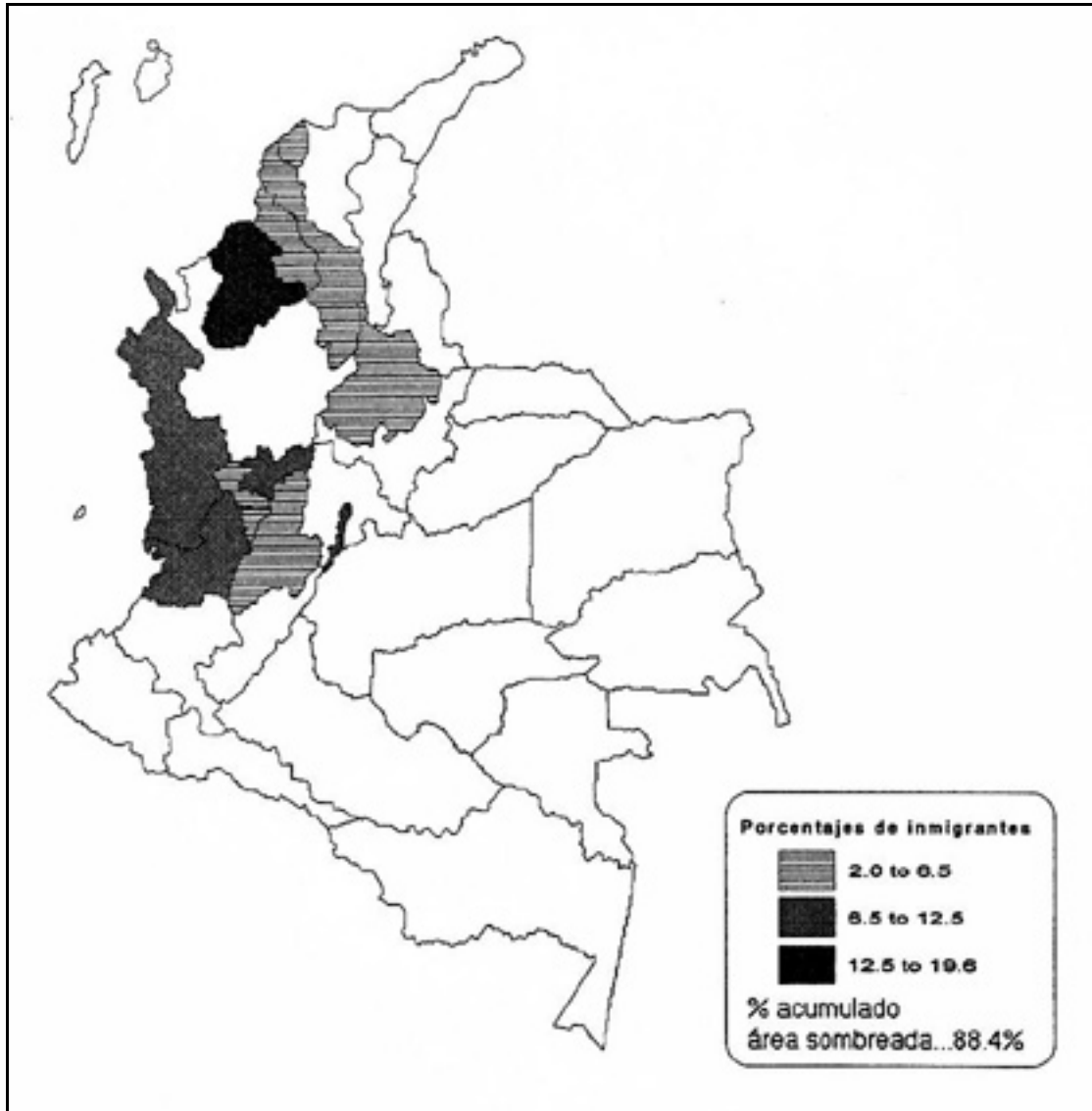
A pesar de tener un saldo final negativo de los movimientos de población, Antioquia presenta una gran movilidad y una de las mayores corrientes absolutas de inmigrantes, lo que induce a proponer una subregión de migración centrada en ese departamento (Mapa 6.5).

Seis de los diez principales tributarios de población a Antioquia, son departamentos limítrofes. En esa condición se clasifican Córdoba, Chocó, Risaralda, Caldas, Santander y Bolívar, que contribuyen con un acumulado de alrededor del 55% de la inmigración reciente de Antioquia en los dos períodos censales estudiados.

En esta sub-área tienen bastante más peso que en las otras regiones, los lazos con departamentos externos, situación que puede interpretarse como una mayor especialización o selectividad de la migración, probablemente más ligada a necesidades específicas de su actividad industrial y comercial. Al mismo tiempo, se debilitan los vínculos de Antioquia con departamentos de su región “tradicional” como el Valle y la zona cafetera, y se inclina más hacia el intercambio con la Costa Atlántica.

El aumento de los vínculos de Antioquia con la Costa Atlántica puede provenir de dos factores, intercambio industrial, comercial y turístico con Atlántico y Bolívar, mientras que con departamentos relativamente atrasados como Córdoba y Sucre puede obedecer más a la situación de enfrentamientos en sectores colindantes, el Urabá y el Bajo Magdalena. Este es otro indicio del desplazamiento forzado.

Mapa 6.5 COLOMBIA, 1988-1993. ORIGEN PRINCIPAL DE LA INMIGRACIÓN A ANTIOQUIA.



Sub-área de influencia del eje cafetero.

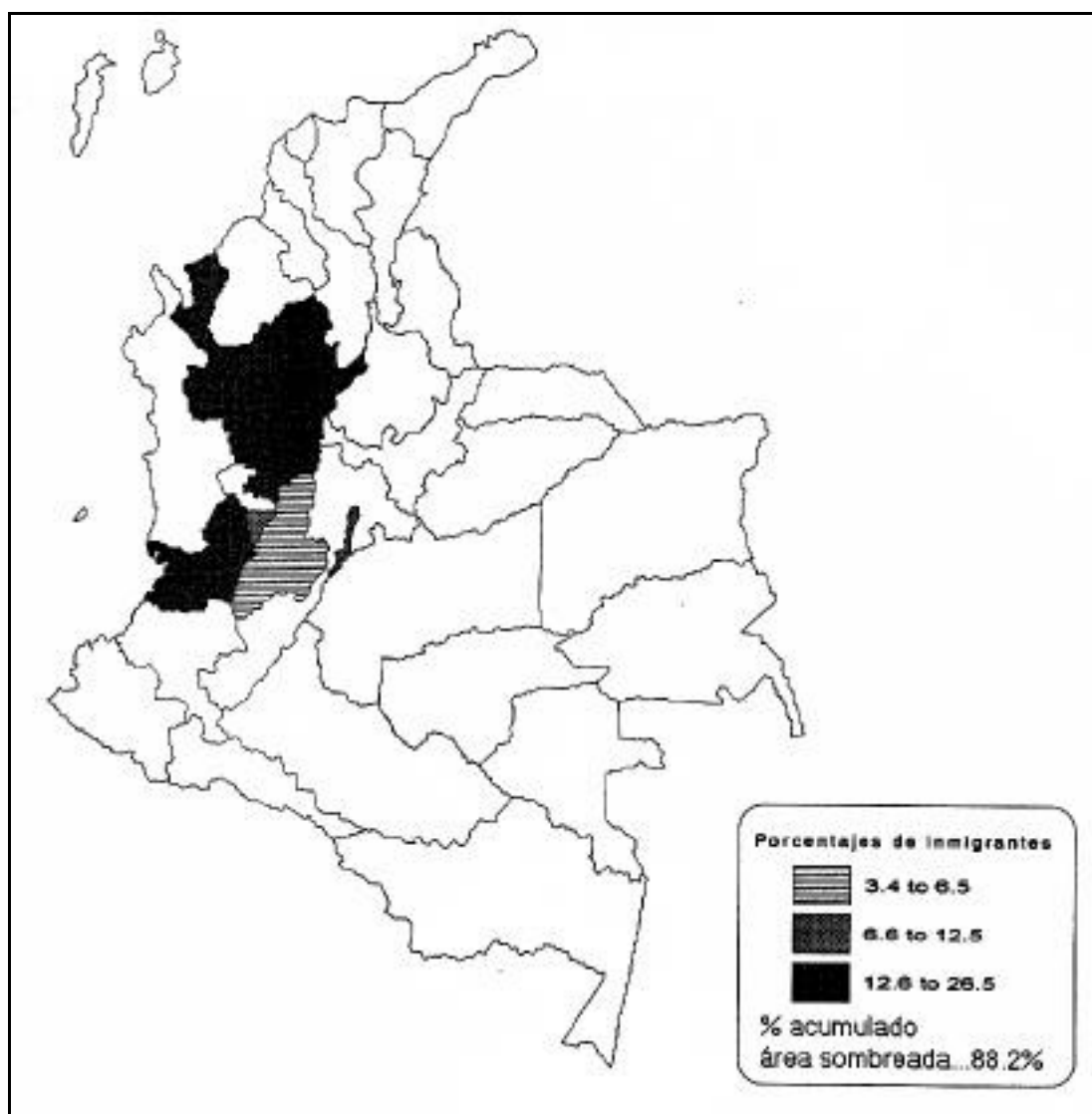
Los tributarios de población a Risaralda presentan una estructura espacial más heterogénea y un mayor dinamismo que el resto de las regiones, pero el peso de los departamentos “internos”, en este caso los estrictamente limítrofes, es bastante elevado, con un 86.6 y 81.8 por ciento respectivamente en 1968-1973 y 1988-1993.

También en este caso los orígenes se han ido diversificando, y los movimientos migratorios se han ido especializando como lo demuestra el incremento de la importancia de la inmigración proveniente

de Bogotá, Antioquia y de un origen tan lejano como el Atlántico, y la disminución relativa del peso de los orígenes con mayor vínculo tradicional como Caldas y Quindío (Mapa 6.6).

En resumen, la zona occidental del país configura un área de relaciones migratorias un poco más complejas, con tres subregiones de influencia, alrededor del Valle, Antioquia y Risaralda, que en términos generales siguen los patrones de movimientos entre departamentos fundamentalmente limítrofes o muy cercanos, pero en los que se nota una tendencia a la diversificación de los orígenes y la ampliación del radio de influencia.

Mapa 6.6 COLOMBIA, 1988-1993. ORIGEN PRINCIPAL DE LA INMIGRACIÓN A RISARALDA.



Los nuevos atractores.

Como se ha visto en apartados anteriores, en el transcurso de las dos décadas consideradas ha venido emergiendo un conjunto de departamentos atractores, fundamentalmente ligados a la explotación petrolera y carbonífera. Es de interés examinar la composición y evolución de los orígenes de su inmigración. Se esperaría que por el peso de estas actividades dentro de su economía, y por el carácter moderno de las mismas, la estructura de los movimientos migratorios hacia y desde estos departamentos fuera más selectiva y especializada obedeciendo al tipo de intercambios de factores y servicios que estas nuevas actividades requieren. Veremos qué tanto de esta situación se refleja en la estructura espacial de los intercambios poblacionales.

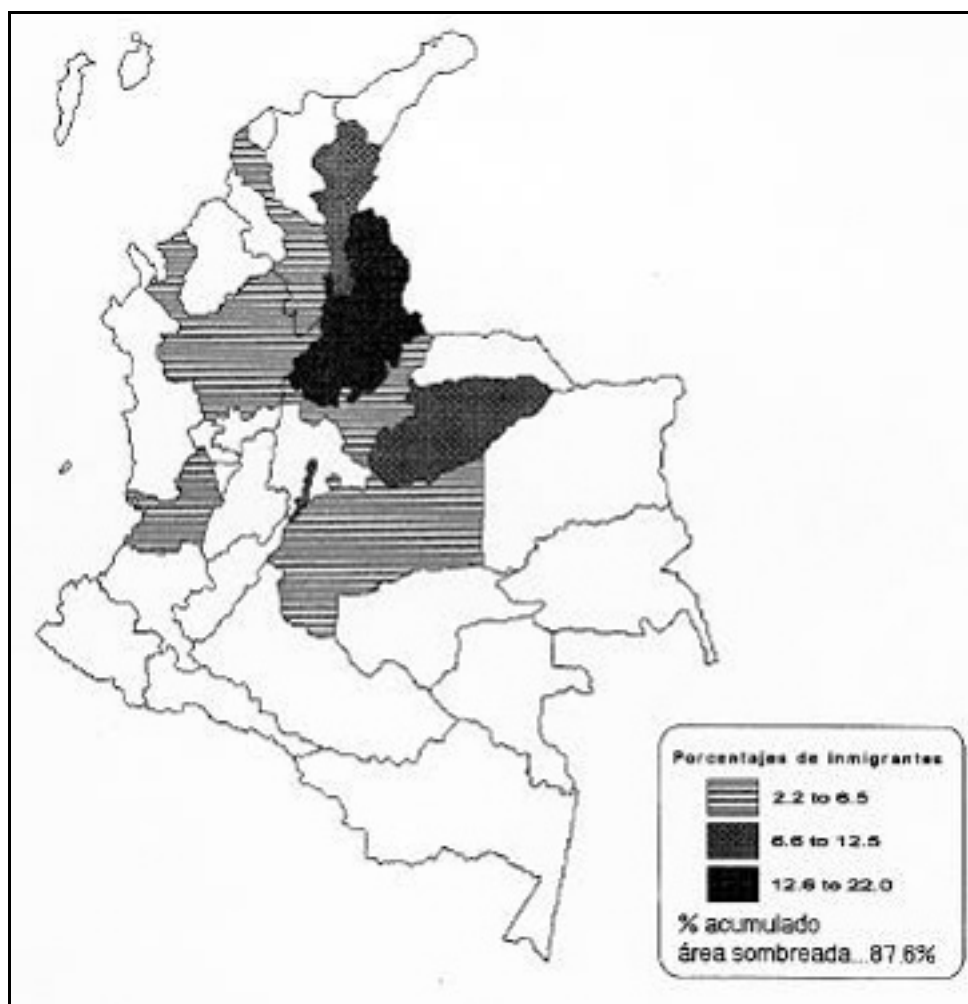
Uno de los exponentes principales de este grupo es el departamento de la Guajira. Su principal actividad actual es la extracción de carbón. A pesar de las nuevas motivaciones económicas que puede tener la inmigración a este departamento, se observa que los principales tributarios, Cesar, Atlántico, Magdalena, Bolívar, Córdoba y Sucre son de la región costera, y que contribuyen con un acumulado de inmigrantes de más del 80%.

Esta situación prácticamente no se ha modificado en los dos períodos analizados, e incluso se nota un leve incremento del peso de estos orígenes internos hacia 1993, después de establecida la explotación carbonífera. Puede concluirse que por el lado de la estructuración espacial de la inmigración a este departamento no había, por lo menos hasta 1993, indicios de la influencia de las nuevas actividades extractivas.

Lo mismo sucede con Casanare, donde los departamentos limítrofes o muy cercanos como Boyacá, Bogotá, Meta, Santander, Arauca, Cundinamarca y Guaviare aportan ya más del 80% de sus inmigrantes recientes en 1993. Se hubiera esperado que, dado el carácter de la explotación petrolera al que está ligado, el origen de su inmigración fuera más diversificado, pero fuera de su ámbito inmediato, sólo alcanzan a figurar el Tolima, Cesar y Valle con frecuencias de alguna consideración, como indicios de una inmigración ligada a esa actividad económica. Es de mencionar que en este caso Bogotá está proporcionando casi la quinta parte de los inmigrantes, que podrían ser, al menos en parte, los que están ligados a la producción petrolera. Desafortunadamente para estos departamentos no tenemos datos de 1973 que permitan establecer diferencias con una situación previa a la explotación petrolera.

Un poco más diversificados son los orígenes de la inmigración al departamento de Arauca (Mapa 6.7). En este caso los departamentos limítrofes o muy cercanos son Norte de Santander, Santander, Casanare y Boyacá. Estos contribuyen con más de la mitad de la inmigración, mientras que Bogotá, Cesar, Meta, Antioquia, e incluso departamentos tan distantes como el Valle y Bolívar, contribuyen con frecuencias de magnitud considerable, acumulando entre todos casi la tercera parte de la inmigración total a este departamento. Este es el departamento para el que se observa una mayor especialización migratoria, con llegada de migrantes ligados a la producción petrolera.

Mapa 6.7 COLOMBIA, 1988-1993. ORIGEN PRINCIPAL DE LA INMIGRACIÓN A ARAUCA.



En el caso del departamento del Putumayo, los tributarios del entorno inmediato son Nariño, Caquetá, Cauca, Huila y Amazonas. Contribuyen con el 76% de su inmigración, pero en los primeros lugares figura también Valle, Bogotá, Antioquia, Tolima y Caldas, que no pueden

considerarse del entorno inmediato y aunque con frecuencias pequeñas, constituyen un marco relativamente diversificado de los orígenes, también indicio de la especialización de la inmigración.

En resumen, para los principales atractores de población en Colombia, su área de influencia principal está constituida en primer término por departamentos limítrofes. En segundo término por los departamentos que conforman regiones delimitadas con criterios geográficos, históricos y culturales, que han sido tradicionalmente utilizadas para dividir el país en unidades administrativas, estadísticas o de planeación. En tercer lugar, con departamentos no estrictamente limítrofes, pero cercanos, ubicados sobre ejes viales que les permiten establecer intercambios económicos y poblacionales intensos. Por último, con otros focos importantes de desarrollo con los que se establecen los necesarios intercambios económicos y poblacionales independientemente de la distancia, ayudados por las obvias facilidades de comunicaciones y traslados que su nivel de desarrollo les permite.

Como resultado de estos rasgos del comportamiento migratorio se pueden establecer por lo menos tres regiones migratorias o zonas de influencia claramente delimitadas, alrededor de los principales centros de atracción. Son el área de Bogotá - Cundinamarca, Atlántico, y el Area Occidental, con tres subáreas la del Valle, la de Antioquia y la de Risaralda.

Los departamentos que están incrementando su poder de atracción como consecuencia de los proyectos extractivos, constituyen un grupo aparte, que presenta una tendencia a recibir migrantes de orígenes más diversificados, como consecuencia de la especialización de sus oportunidades económicas.

La estrecha delimitación y persistencia de las áreas de influencia nos muestran un país fuertemente segmentado, donde la migración tiende a ser de corta distancia, atravesando apenas los límites de departamentos contiguos o alineándose en los principales ejes viales. El grueso de los movimientos migratorios proviene de los ámbitos inmediatos a los principales atractores. Este comportamiento está relacionado con las fronteras culturales, la imagen regional y la fuerte persistencia de lazos familiares que son los que proporcionan información como precedentes directos de desplazamientos en cadena.

6.2.2 Principales destinos de la emigración.

La magnitud absoluta de las corrientes de emigrantes ha aumentado para todos los departamentos, tanto por el crecimiento poblacional como por la generalización de los nuevos factores de expulsión.

A pesar de esto, la composición de los destinos de las principales corrientes de emigración plantea que durante las dos décadas consideradas entre los períodos 1968-1973 y 1988-1993, no hubo cambios fundamentales en las preferencias de ubicación de los emigrantes.

Por otro lado, el examen de los destinos de las corrientes emigratorias indica que la movilidad de la población Colombiana tiende a ser de un carácter altamente endógeno, es decir que se trata de interacciones en las mismas regiones que se pueden definir alrededor de los centros atractores. La elección de destinos obedece a los mismos criterios de continuidad geográfica, identidad regional, antecedentes migratorios y disposición de ejes de comunicación.

Esta situación no ha cambiado prácticamente en el transcurso de las dos décadas examinadas, y los principales focos industriales continúan monopolizando y dinamizando la mayor parte de los movimientos migratorios.

En el cuadro 6.2 se presenta la distribución de los emigrantes de los distintos departamentos, en los diez principales destinos de cada corriente. Las corrientes emigratorias se agrupan en cuatro regiones de acuerdo con los destinos más frecuentes: Bogotá-Cundinamarca, Valle, Antioquia y Costa Atlántica.

Corrientes con destino principal Bogotá-Cundinamarca.

La primera gran corriente de emigración es la que sale de Bogotá. Esta aumentó de manera explosiva, más que duplicándose en los dos períodos considerados. El deterioro de las condiciones de vida urbanas, la inseguridad y las acciones violentas están entre las causas de este creciente comportamiento emigratorio.

A pesar del gran aumento de la emigración, la composición de los destinos de los emigrantes de Bogotá prácticamente no se modifica en los dos períodos considerados. Casi la tercera parte de los emigrantes de Bogotá se dirige a Cundinamarca, el destino preferencial. Aunque el peso relativo de esta corriente frente a la emigración bogotana permanece constante, en términos absolutos se trata de casi 20.000 personas anualmente. Esto corrobora una vez más la existencia de un intercambio poblacional intenso entre estas dos regiones, con funciones complementarias.

La región que se establece con los principales destinos de la emigración bogotana coincide en buena medida con la región de la que provienen sus inmigrantes. Es decir que Bogotá remite emigrantes fundamentalmente a departamentos limítrofes de Bogotá-Cundinamarca. En efecto, más del 66% de los emigrantes se orientan a departamentos que caen en esa categoría (Cundinamarca, Boyacá, Tolíma, Santander, Meta, Antioquia, Huila, Caldas) en los dos períodos examinados, sin que se note casi ninguna tendencia a diversificar tales destinos.

Bogotá establece sus necesarios enlaces como foco de desarrollo, con otros focos externos como Valle, Atlántico y Antioquia, los mismos de los que Bogotá recibe inmigrantes.

La siguiente corriente emigratoria es la de Cundinamarca. Más del 75% de la emigración de Cundinamarca se dirige a Bogotá en ambos períodos. Los pocos emigrantes que van a destinos diferentes de Bogotá, lo hacen en su mayoría a departamentos limítrofes o internos a la región. El resultado es un patrón de distribución regional supremamente concentrado, casi monocéntrico. Incluyendo Bogotá, remite a destinos internos más del 96% de sus emigrantes en 1968-1973 y más del 92% en 1988-1993. Aunque también para los emigrantes cundinamarqueses se observa una leve tendencia a diversificar sus destinos hacia 1993, las frecuencias de emigrantes hacia destinos tales como Valle y Atlántico son aún muy bajas. Se verifica definitivamente que su movilidad depende de su vecindad con Bogotá.

Todos los departamentos cuyos emigrantes tienen como destino preferencial a Bogotá, presentan una gran dependencia de este centro en cuanto a su movilidad de población. Altos porcentajes de sus emigrantes se concentran en el centro principal de recepción de su región. Es el caso de Boyacá, con un 72% y 64 % de sus emigrantes enviados a Bogotá en los dos períodos; Tolima, con 43 y 48% inclusive concentrándose más en ese destino; y así sucesivamente Meta, Huila y Santander. Si se considera el eje Bogotá-Cundinamarca, la concentración es mayor, como es lógico.

Como resultado de la orientación tan excluyente hacia ese centro regional, los destinos de su emigración son altamente concentrados en el entorno inmediato, como se había evidenciado en el estudio de la inmigración. Todos envían entre el 75% y el 90% de sus emigrantes a departamentos limítrofes, en ambos períodos. Los lazos con los centros externos a la región aparecen muy débiles.

Es interesante observar que buena parte de los “nuevos departamentos” tienen como destino preferencial a Bogotá. Estas secciones tienen muchas limitaciones de comunicación y para los habitantes de varias de ellas resulta más cómodo y directo viajar a Bogotá y otros departamentos fuera del entorno inmediato. Este es el motivo bastante claro para que los departamentos de Amazonas, Vaupés y San Andrés tengan una estructura de destinos más diversificada que los restantes departamentos. El peso de Bogotá como destino fluctúa entre el 22% y el 37%, y el peso de los destinos externos es mucho mayor que para los demás departamentos estudiados⁷³. La estructura de destinos de Casanare, departamento mejor comunicado con su entorno, adopta el patrón de destinos cercanos.

Corrientes con destino principal en la región occidental.

El principal destino escogido por los emigrantes de los departamentos occidentales es, sin lugar a dudas el departamento del Valle. Queda clara la primacía de este departamento frente a Antioquia, cuyos emigrantes también escogen prioritariamente el Valle como destino.

El comportamiento migratorio de la región occidental es algo más complejo y presenta mayores cambios en el período observado. La orientación de los emigrantes hacia el destino principal no es tan concentrada como en el caso de la región Bogotá-Cundinamarca. Si se excluye el Cauca, cuyos emigrantes eligen ese rumbo en más del 65% de los casos en el período más reciente, para los demás departamentos el peso del Valle como destino no alcanza al 50% en 1988-1993. Además, el peso del destino principal está descendiendo sustancialmente.

Por ejemplo, para el departamento de Caldas, el valle cae al tercer lugar en el ordenamiento de los destinos, después de Risaralda y Bogotá. Con esto se comprueba la importancia creciente de Risaralda como nuevo atractor de población y la validez de definir una sub - área de movilidad con centro en ese departamento.

A pesar de estar menos concentrada en un destino, la emigración de la región occidental también adopta un patrón bastante endogenizado. Todos los departamentos remiten porcentajes de entre 64% y 90% de sus emigrantes a destinos internos a la región.

La región de la Costa Atlántica.

⁷³ San Andrés, por su carácter de isla, es muy ilustrativo. Los destinos preferenciales de su emigración

La región de la Costa Atlántica, como quedó dicho para el caso de los orígenes de la migración se comporta más como una región bajo criterios de identidad cultural, y menos con el criterio de contigüidad geográfica. Esto puede verse también en los destinos migratorios, puesto que en varios departamentos sus emigrantes escogen como destino prioritario departamentos diferentes al Atlántico, el mayor receptor de la región.

A pesar de esto, y considerando como internos todos los destinos de la Costa Atlántica, encontramos que se repite la misma tendencia a establecer vínculos cercanos, en este caso culturalmente cercanos. Para todos los departamentos, el peso de destinos que se pueden considerar internos fluctúa entre el 65% y más del 91% en los dos períodos considerados, pero, como en las otras regiones, hay una tendencia a la diversificación de los destinos.

Esto último no sucede con el departamento de la Guajira, el cual, como ya se vio también en los orígenes de la inmigración, tiende a reforzar los lazos regionales antes que los externos. Esto llama más la atención si se tiene en cuenta sus vínculos recientes con la explotación moderna de carbón.

Otros destinos de importancia.

Entre los otros destinos que figuran como prioritarios, principalmente en el período más reciente cabe señalar los casos de Risaralda y Bolívar, de los cuales ya se ha mencionado su ganancia como departamentos receptores. También el caso de Magdalena, que establece un intercambio más o menos importante con el departamento de Atlántico y, finalmente, el caso del departamento del Meta. Este último se ha convertido en destino importante para varios de los “nuevos departamentos”. Si bien se trata de corrientes de baja magnitud, confirma la importancia del Meta como enlace entre Bogotá-Cundinamarca y las zonas apartadas de la Orinoquia y la Amazonia.

Finalmente, llama la atención que los nuevos centros de atracción ligados a la producción petrolera y de carbón no aparezcan como destinos preferenciales. Por ejemplo, Arauca solo aparece como destino más o menos importante (nunca el principal) para Boyacá, Norte de Santander, Santander, Casanare y Vichada, todos departamentos limítrofes.

son todos los polos de atracción, aunque se nota una tendencia a identificarse como de la región Costa Atlántica.

Cuadro 6.2 COLOMBIA, DIEZ PRINCIPALES DESTINOS DE LA EMIGRACIÓN DEPARTAMENTAL EN LOS PERÍODOS 1968-1973 Y 1988-1993

Destino principal Bogotá-Cundinamarca

BOGOTÁ			CUNDINAMARCA			BOYACA			TOLIMA		
DESTINOS	% Emigrantes		DESTINOS	% Emigrantes		DESTINOS	% Emigrantes		DESTINOS	% Emigrantes	
	1973	1993		1973	1993		1973	1993		1973	1993
CUNDINAMARCA	30,8	30,4	BOGOTÁ	75,6	75,0	BOGOTÁ	71,9	64,2	BOGOTÁ	43,4	48,3
VALLE	11,3	11,5	TOLIMA	7,7	6,0	CUNDINAMARCA	9,4	11,7	CUNDINAMARCA	13,2	13,4
BOYACA	8,8	8,7	META	6,0	4,3	SANTANDE	5,0	4,2	VALLE	9,5	7,5
TOLIMA	8,4	7,6	BOYACA	2,6	3,1	META	3,3	2,0	CALDAS	6,4	4,8
ANTIOQUIA	7,2	3,9	VALLE	1,9	1,9	NORTE SANT	2,6	1,8	HUILA	5,3	5,1
SANTANDER	6,8	5,6	HUILA	1,6	1,0	TOLIMA	1,9	1,7	META	5,1	3,3
META	4,7	4,7	ANTIOQUI	1,1	0,9	CALDAS	1,2	1,2	QUINDIO	3,3	3,3
ATLANTIC	4,5	4,4	CALDAS	1,0	1,2	ANTIOQUIA	1,1	1,4	ANTIOQUIA	2,1	1,9
NORTE SANT	2,8		SANTANDER	0,6	0,9	VALLE	1,0	1,3	RISARALD	2,1	2,1
RISARALDA	2,6		QUINDIO	0,6		BOLIVAR	0,5		BOYACA	2,2	
HUILA		3,3	ATLANTICO		0,8	CASANARES		4,6	CAQUETA		2,0
CALDAS		2,7									

Total migrant	148896	320367	157803	164283	116961	127820	103785	133004
---------------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------

Aporte al 100 %								
Total	88,0	82,7	98,7	95,1	97,9	94,1	92,6	91,8
Internos	66,7	66,8	96,2	92,4	90,0	87,9	88,3	87,9
Externos	21,2	15,8	2,5	2,7	7,8	6,2	4,3	3,9

SANTANDER			META			VALLE			HUILA		
DESTINOS	% Emigrantes		DESTINOS	% Emigrantes		DESTINOS	% Emigrantes		DESTINOS	% Emigrantes	
	1973	1993		1973	1993		1973	1993		1973	1993
BOGOTÁ	38,0	38,7	BOGOTÁ	51,0	41,2	BOGOTÁ	23,7	18,2	BOGOTÁ	40,8	38,3
NORTE SANT	17,7	12,2	CUNDINAMARCA	15,0	11,7	CAUCA	12,2	12,3	TOLIMA	20,6	9,3
ATLANTICO	6,2	7,2	TOLIMA	7,7	6,1	RISARALDA	12,1	13,9	VALLE	12,9	11,6
CESAR	6,0	4,7	VALLE	6,7	5,7	ANTIOQUIA	11,8	8,0	CAUCA	5,9	5,3
BOYACA	6,0	4,4	BOYACA	6,6	3,0	QUINDIO	11,2	10,2	META	4,8	2,5
ANTIOQUIA	5,3	4,2	HUILA	3,5	2,1	CALDAS	5,3	6,0	CUNDINAM	4,0	6,2
BOLIVAR	3,8	4,1	ANTIOQUI	1,4	2,0	TOLIMA	4,7	3,8	NARIÑO	1,2	
CUNDINAMARCA	3,1	4,4	SANTANDER	1,0	2,1	NARIÑO	3,8	5,8	RISARALD	1,4	
VALLE	3,7		NORTE SANT	1,5		HUILA	2,4	2,3	BOYACA	1,4	
META	2,1		QUINDIO	1,2		META	2,9		CALDAS	1,4	
MAGDALENA		3,4	CASANARES		5,4	CUNDINAMARCA		2,6	CAQUETA		13,6
ARAUCA		3,2	GUAVIARE		5,8				PUTUMAYO		2,2
									QUINDIO		1,5
									ANTIOQUIA		1,4

Total migrant	89278	119279	28626	71819	136162	155086	34613	63515
---------------	-------	--------	-------	-------	--------	--------	-------	-------

Aporte al %								
Total	92,0	86,4	95,6	85,1	90,1	83,0	94,3	91,9
Internos	80,0	75,8	83,8	75,2	51,6	54,2	89,0	89,0
Externos	12,0	10,6	11,8	9,8	38,4	28,8	5,3	2,9

CASANARE			SAN ANDRES			AMAZONAS			VAUPES		
DESTINOS	% Emigrantes		DESTINOS	% Emigrantes		DESTINOS	% Emigrantes		DESTINOS	% Emigrantes	
	1973	1993		1973	1993		1973	1993		1973	1993
BOGOTÁ		26,5	BOGOTÁ		22,8	BOGOTÁ		37,0	BOGOTÁ		24,2
BOYACA		21,5	BOLIVAR		19,0	PUTUMAYO		7,9	META		24,1
META		19,6	ATLANTICO		15,5	VALLE		7,6	GUAVIARE		15,2
ARAUCA		9,1	ANTIOQUIA		11,4	CUNDINAMARCA		6,2	AMAZONAS		5,8
CUNDINAMARCA		4,4	VALLE		8,4	META		4,8	CUNDINAMARCA		4,3
VICHADA		3,8	CORDOBA		2,9	HUILA		4,4	CAUCA		4,1
SANTANDER		2,2	SANTANDER		2,8	CAQUETA		3,2	GUAJINIA		3,4
GUAVIARE		2,0	MAGDALENA		2,0	ANTIOQUIA		2,8	VALLE		2,6
TOLIMA		1,6	RISARALDA		1,7	CASANARE		2,7	ANTIOQUIA		2,5
VALLE		1,5	SUCRE		1,7	QUINDIO		2,5	BOYACA		2,2

Total migrant	16125		5535		3491		1650
---------------	-------	--	------	--	------	--	------

Aporte al %								
Total		92,3		88,3		79,3		88,3
Internos		84,9		41,1		11,2		24,3
Externos		7,4		47,2		68,1		64,0

FUENTE: Matrices migratorias para 1968-1973 y 1988-1993, incluidas en anexos.

Cuadro 6.2 COLOMBIA, DIEZ PRINCIPALES DESTINOS DE LA EMIGRACIÓN DEPARTAMENTAL EN LOS PERÍODOS 1968-1973 Y 1988-1993 (continuación)

Destino principal Bogotá-Cundinamarca

BOGOTÁ			CUNDINAMARCA			BOYACA			TOLIMA		
DESTINOS	% Emigrantes		DESTINOS	% Emigrantes		DESTINOS	% Emigrantes		DESTINOS	% Emigrantes	
	1973	1993		1973	1993		1973	1993		1973	1993
CUNDINAMARCA	30,8	30,4	BOGOTÁ	75,6	75,0	BOGOTÁ	71,9	64,2	BOGOTÁ	43,4	48,3
VALLE	11,3	11,5	TOLIMA	7,7	6,0	CUNDINAMARCA	9,4	11,7	CUNDINAMARCA	13,2	13,4
BOYACA	8,8	8,7	META	6,0	4,3	SANTANDE	5,0	4,2	VALLE	9,5	7,5
TOLIMA	8,4	7,6	BOYACA	2,6	3,1	META	3,3	2,0	CALDAS	6,4	4,8
ANTIOQUIA	7,2	3,9	VALLE	1,9	1,9	NORTE SANT	2,6	1,8	HUILA	5,3	5,1
SANTANDER	6,8	5,6	HUILA	1,6	1,0	TOLIMA	1,9	1,7	META	5,1	3,3
META	4,7	4,7	ANTIOQUI	1,1	0,9	CALDAS	1,2	1,2	QUINDIO	3,3	3,3
ATLANTIC	4,5	4,4	CALDAS	1,0	1,2	ANTIOQUIA	1,1	1,4	ANTIOQUIA	2,1	1,9
NORTE SANT	2,8		SANTANDER	0,6	0,9	VALLE	1,0	1,3	RISARALD	2,1	2,1
RISARALDA	2,6		QUINDIO	0,6		BOLIVAR	0,5		BOYACA	2,2	
HUILA		3,3	ATLANTICO		0,8	CASANARES		4,6	CAQUETA		2,0
CALDAS		2,7									
Total migrant	148896	320367		157803	164283		116961	127820		103785	133004
Aporte al 100 %											
Total	88,0	82,7		98,7	95,1		97,9	94,1		92,6	91,8
Internos	66,7	66,8		96,2	92,4		90,0	87,9		88,3	87,9
Externos	21,2	15,8		2,5	2,7		7,8	6,2		4,3	3,9

SANTANDER			META			VALLE			HUILA		
DESTINOS	% Emigrantes		DESTINOS	% Emigrantes		DESTINOS	% Emigrantes		DESTINOS	% Emigrantes	
	1973	1993		1973	1993		1973	1993		1973	1993
BOGOTÁ	38,0	38,7	BOGOTÁ	51,0	41,2	BOGOTÁ	23,7	18,2	BOGOTÁ	40,8	38,3
NORTE SANT	17,7	12,2	CUNDINAMARCA	15,0	11,7	CAUCA	12,2	12,3	TOLIMA	20,6	9,3
ATLANTICO	6,2	7,2	TOLIMA	7,7	6,1	RISARALDA	12,1	13,9	VALLE	12,9	11,6
CESAR	6,0	4,7	VALLE	6,7	5,7	ANTIOQUIA	11,8	8,0	CAUCA	5,9	5,3
BOYACA	6,0	4,4	BOYACA	6,6	3,0	QUINDIO	11,2	10,2	META	4,8	2,5
ANTIOQUIA	5,3	4,2	HUILA	3,5	2,1	CALDAS	5,3	6,0	CUNDINAM	4,0	6,2
BOLIVAR	3,8	4,1	ANTIOQUI	1,4	2,0	TOLIMA	4,7	3,8	NARIÑO	1,2	
CUNDINAMARCA	3,1	4,4	SANTANDER	1,0	2,1	NARIÑO	3,8	5,8	RISARALD	1,4	
VALLE	3,7		NORTE SANT	1,5		HUILA	2,4	2,3	BOYACA	1,4	
META	2,1		QUINDIO	1,2		META	2,9		CALDAS	1,4	
MAGDALENA		3,4	CASANARES		5,4	CUNDINAMARCA		2,6	CAQUETA		13,6
ARAUCA		3,2	GUAVIARE		5,8				PUTUMAYO		2,2
									QUINDIO		1,5
									ANTIOQUIA		1,4
Total migrant	89278	119279		28626	71819		136162	155086		34613	63515
Aporte al %											
Total	92,0	86,4		95,6	85,1		90,1	83,0		94,3	91,9
Internos	80,0	75,8		83,8	75,2		51,6	54,2		89,0	89,0
Externos	12,0	10,6		11,8	9,8		38,4	28,8		5,3	2,9

CASANARE			SAN ANDRES			AMAZONAS			VAUPES		
DESTINOS	% Emigrantes		DESTINOS	% Emigrantes		DESTINOS	% Emigrantes		DESTINOS	% Emigrantes	
	1973	1993		1973	1993		1973	1993		1973	1993
BOGOTÁ		26,5	BOGOTÁ		22,8	BOGOTÁ		37,0	BOGOTÁ		24,2
BOYACA		21,5	BOLIVAR		19,0	PUTUMAYO		7,9	META		24,1
META		19,6	ATLANTICO		15,5	VALLE		7,6	GUAVIARE		15,2
ARAUCA		9,1	ANTIOQUIA		11,4	CUNDINAMARCA		6,2	AMAZONAS		5,8
CUNDINAMARCA		4,4	VALLE		8,4	META		4,8	CUNDINAMARCA		4,3
VICHADA		3,8	CORDOBA		2,9	HUILA		4,4	CAUCA		4,1
SANTANDER		2,2	SANTANDER		2,8	CAQUETA		3,2	GUAINIA		3,4
GUAVIARE		2,0	MAGDALENA		2,0	ANTIOQUIA		2,8	VALLE		2,6
TOLIMA		1,6	RISARALDA		1,7	CASANARE		2,7	ANTIOQUIA		2,5
VALLE		1,5	SUCRE		1,7	QUINDIO		2,5	BOYACA		2,2
Total migrant		16125			5535			3491			1650
Aporte al %											
Total		92,3			88,3			79,3			88,3
Internos		84,9			41,1			11,2			24,3
Externos		7,4			47,2			68,1			64,0

FUENTE: Matrices migratorias para 1968-1973 y 1988-1993, incluidas en anexos.

Cuadro 6.2 COLOMBIA, DIEZ PRINCIPALES DESTINOS DE LA EMIGRACIÓN DEPARTAMENTAL EN LOS PERÍODOS 1968-1973 Y 1988-1993 (continuación)

Destino principal Region Occidental

ANTIOQUIA			CALDAS			RISARALDA			CAUCA		
DESTINOS	% Emigrantes		DESTINOS	% Emigrantes		DESTINOS	% Emigrantes		DESTINOS	% Emigrantes	
	1973	1993		1973	1993		1973	1993		1973	1993
VALLE	17,0	15,2	VALLE	20,3	17,2	VALLE	39,5	32,3	VALLE	77,532101	65,341971
BOGOTA	16,7	14,9	RISARALDA	19,9	22,8	CALDAS	21,2	18,6	BOGOTA	5,6	7,6
CALDAS	8,9	7,7	ANTIOQUIA	18,6	12,7	BOGOTA	12,1	11,6	NARIÑO	4,9	3,8
CORDOBA	7,5	10,8	BOGOTA	17,9	20,6	ANTIOQUIA	10,3	10,7	HUILA	4,8	6,0
ATLANTICO	7,5	4,9	QUINDIO	6,0	5,5	QUINDIO	8,2	10,3	ANTIOQUIA	1,7	1,3
RISARALDA	7,1	7,5	TOLIMA	4,6	6,5	TOLIMA	1,8	3,1	QUINDIO	1,2	2,6
SANTANDER	6,9	4,4	CUNDINAMARCA	2,9	4,4	CAUCA	1,0	1,2	RISARALDA	0,7	1,4
CHOCO	5,4	4,9	BOYACA	2,5	1,3	SANTANDER	0,9	1,0	ATLANTICO	0,4	0,4
BOLIVAR	5,2	6,4	META	1,4	1,2	ATLANTICO	1,0		META	0,5	
QUINDIO	3,7	3,8	ATLANTICO	1,3		CHOCO	0,8		TOLIMA	0,8	
			SANTANDER		1,3	META		1,3	CAQUETA		1,9
						CUNDINAMARCA		1,7	CUNDINAMARCA		1,0
									PUTUMAYO		4,1
Total migrant	97930	162379		93413	93336		66610	56368		53503	74407

Aporte al %											
Total	85,9	80,5	95,2	93,4	96,8	91,9	98,2	95,0			
Internos	74,7	71,8	69,8	72,4	81,8	75,1	88,1	81,1			
Externos	11,2	8,7	25,4	21,0	15,1	16,8	10,0	13,9			

QUINDIO			NARIÑO			CORDOBA			CHOCO		
DESTINOS	% Emigrantes		DESTINOS	% Emigrantes		DESTINOS	% Emigrantes		DESTINOS	% Emigrantes	
	1973	1993		1973	1993		1973	1993		1973	1993
VALLE	33,5	32,7	VALLE	59,5	47,2	ANTIOQUIA	37,3	31,6	ANTIOQUIA	45,3	45,3
BOGOTA	23,4	19,1	BOGOTA	17,0	13,9	BOLIVAR	19,5	17,4	VALLE	31,1	22,3
RISARALDA	15,0	12,7	CAUCA	11,1	8,9	ATLANTICO	17,7	13,8	BOGOTA	6,6	8,5
TOLIMA	6,4	7,0	HUILA	2,7	2,0	SUCRE	13,3	12,8	BOLIVAR	4,9	4,3
ANTIOQUIA	5,7	6,2	ANTIOQUIA	2,1	1,5	BOGOTA	3,9	8,8	ATLANTICO	2,4	1,5
CALDAS	4,9	5,8	CUNDINAMARCA	1,1	1,6	MAGDALENA	2,2	1,9	CORDOBA	1,9	2,4
CUNDINAMARCA	3,0	3,5	QUINDIO	1,0	1,4	CESAR	1,1	2,5	RISARALDA	1,5	5,1
META	2,0	2,1	RISARALDA	0,9	1,0	SANTANDER	0,9	0,9	QUINDIO	1,1	1,3
HUILA	1,5	1,3	CALDAS	0,9	1,3	LA GUAJIRA	0,6	3,9	CAUCA	1,6	
SANTANDER	1,0		MAGDALENA	0,8		CALDAS	0,6		NORTE SANT	0,6	
CAUCA		1,9	PUTUMAYO		16,4	VALLE		1,6	CALDAS		1,4
									NARIÑO		1,3
Total migrant	49956	50388		33100	62839		43229	76215		20593	27524

Aporte al %											
Total	96,4	92,3	97,1	95,2	97,2	95,2	97,0	93,4			
Internos	65,4	64,3	73,3	74,6	91,8	84,0	77,9	72,7			
Externos	30,9	27,9	23,8	20,7	5,4	11,3	19,0	20,7			

FUENTE: Matrices migratorias para 1968-1973 y 1988-1993, incluidas en anexos.

6.2.3 Resumen y propuesta de regionalización.

El examen de todos los casos y sus comportamientos, realizado en los apartados anteriores permite concluir que el sistema Colombiano de movilidad está integrado por una serie de regiones que constituyen subsistemas altamente endogenizados en las dos vías en donde los principales intercambios se generan y se dirigen al interior de la misma región.

Todo parece indicar que los criterios que orientan los destinos de las corrientes emigratorias son básicamente y en su orden, la contigüidad geográfica, la identidad regional geográfica o

administrativa, la identidad cultural y la presencia de ejes viales o medios específicos de comunicación.

Aunque se observa una tendencia generalizada a la diversificación de los orígenes y destinos de los movimientos, en la mayoría de los casos los grandes centros de atracción no desaparecen de los primeros lugares elegidos como destinos, sólo pierden un poco en peso relativo frente a otros destinos. Es evidente que en Colombia no se ha presentado el proceso de reestructuración direccional caracterizada por la ruptura del monopolio de los grandes focos industriales y comerciales, como se ha observado en otros países (Pujadas, 1995). La tendencia a la diversificación de destinos es muy incipiente. Los grandes centros no han reducido su capacidad de convocatoria, y los pocos nuevos focos de atracción, principalmente los ligados a la producción de petróleo y carbón y los ligados al turismo, presentan una capacidad de atracción aún muy limitada.

En consecuencia, el endogenismo de los sistemas de movilidad se presenta incluso en las relaciones con los nuevos centros de atracción ligados a actividades modernas como la extracción petrolera. Esto demuestra la continuidad de la altísima segmentación de los mercados de bienes y factores característica de la economía del país y que afecta incluso a estas zonas ligadas a actividades modernas e impide un mayor aprovechamiento de las posibles mejoras económicas obtenidas en las diferentes regiones.

En resumen, la regionalización propuesta con base en la movilidad de la población estaría constituida por la Región Central, la Región Occidental con sus subregiones Valle, Antioquia y Eje Cafetero y la Región Costa Atlántica. Una región residual estaría constituida por los “nuevos departamentos”, que tienen orígenes y destinos más diversificados, de acuerdo con lo que se ha explicado en los apartados anteriores.

Una característica final a destacar es la extraordinaria estabilidad de estos sistemas migratorios. Teniendo en cuenta que se ha examinado un largo período marcado por transformaciones importantes en el orden económico y social, no se han encontrado transformaciones correspondientes en los sistemas migratorios⁷⁴.

⁷⁴ También es importante resaltar la consistencia de la información de los dos censos. Los órdenes de magnitud y las distribuciones han sido tremendamente coherentes aún tratándose de definiciones distintas en los dos censos y con un tratamiento muestral en el de 1973.

6.2.4 Intercambios migratorios netos y especialización territorial.

El número de saldos migratorios negativos de los distintos departamentos, nos da una idea de su especialización como expulsores o receptores de población. En el cuadro 6.3. se presenta el número de los saldos negativos extraídos de la matriz de migración de los períodos 1968-1973 y 1988-1993, en este caso tanto para la matriz restringida a los departamentos que son estrictamente comparables, como la matriz ampliada que incluye todos los departamentos vigentes a la fecha del censo.

En primer lugar se establece una leve tendencia a la extensión del fenómeno emigratorio. Como se ha señalado antes, los factores de expulsión, principalmente los vinculados con la crisis social y la pobreza abarcan ahora a todo el territorio nacional, incluso a las grandes ciudades.

Efectivamente, como territorios más emigratorios en el período más reciente se encuentran los departamentos gravemente afectados por ese tipo de factores. Es el caso de Córdoba y Antioquia ambos con territorios en el Urabá, región especialmente crítica en este proceso de guerra no declarada. Aparte de esto, en las zonas urbanas de Antioquia y especialmente en Medellín se presentan situaciones de crisis que ya se han mencionado en capítulos anteriores. La intensidad de la expulsión de población de estos departamentos se aprecia en sus saldos negativos con 30 y 25 de los 33 departamentos del país, respectivamente.

El siguiente factor importante para la expulsión de población es la pobreza. El Chocó es el departamento más pobre del país, y también Boyacá y Sucre, todos con un número elevado de saldos migratorios negativos. También con grados altos de pobreza estarían los departamentos aislados de los antiguos territorios nacionales como Vaupés, Amazonas y Caquetá.

**Cuadro 6.3 EVOLUCIÓN DEL NÚMERO DE SALDOS NEGATIVOS EN LOS PERÍODOS
1968-1973 Y 1988-1993**

DEPARTAMENTOS	Número de saldos negativos		
	1973	1993/a	1993/b
ANTIOQUIA	14	19	26
ATLANTICO	4	8	14
BOGOTA	0	2	3
BOLIVAR	12	7	11
BOYACA	12	19	24
CALDAS	15	13	20
CAUCA	13	9	11
CESAR	5	16	25
CHOCO	13	20	26
CORDOBA	15	21	30
CUNDINAM	7	3	5
HUILA	9	9	13
LA GUAJIRA	8	8	11
MAGDALENA	11	12	17
META	5	12	15
NARIÑO	15	13	18
NORTE DE SANTANDER	8	7	11
QUINDIO	14	5	8
RISARALDA	12	2	5
SANTANDER	12	14	19
SUCRE	19	17	24
TOLIMA	18	14	20
VALLE	6	3	7
AMAZONAS			24
ARAUCA			6
CAQUETA			21
CASANARE			4
GUAINIA			18
GUAVIARE			12
PUTUMAYO			13
SAN ANDRES			25
VAUPES			25
VICHADA			12
TOTAL SALDOS NEGATIVOS	247	253	523

FUENTE: Tabla 6 de los anexos.

Otro factor que hemos relacionado con el carácter expulsor de los departamentos es la dependencia de sistemas de agricultura minifundista de montaña. Como ejemplos de esto, figuran también con vocación expulsora (saldos migratorios con más de la mitad de los restantes departamentos) la misma Antioquia, Boyacá, Caldas, Tolima, Santander y Nariño.

Entre los departamentos con vocación atractora (saldos negativos con menos de la mitad de los otros departamentos) están los ya identificados centros tradicionales de mayor desarrollo, Bogotá y Valle junto con los que están surgiendo en ese papel como Casanare, Arauca, Risaralda, Quindío, la Guajira, Bolívar, Putumayo y Cundinamarca, cuyos factores de atracción han sido mencionados a lo largo del trabajo.

Los cambios entre los dos períodos ratifican tendencias ya encontradas como el avance en el carácter atractor del departamento de Bolívar, Cundinamarca y Risaralda y cierto retroceso en este sentido para el departamento del Atlántico y Meta. La aparición de saldos negativos en Bogotá es también un fenómeno que se da en el período en estudio.

En el anexo se presentan todos los saldos migratorios por parejas de departamentos, con base en los cuales se puede establecer claramente las regiones de intercambio. Es un trabajo dispendioso que excede los alcances de este estudio pero que podría emprenderse en próximas etapas.

7.MIGRACIÓN Y TAMAÑO DE LOS MUNICIPIOS.

7.1 ¿Migración neta negativa en las grandes ciudades?.

Muchos de los estudios sobre migración existentes en el país han sugerido que la migración rural-urbana está disminuyendo para dar paso a corrientes urbana-urbana e incluso a movimientos de retorno de las áreas urbanas a centros menores y a las áreas rurales. Algunos estudios afirman incluso que se esperarían tasas negativas de migración (neta) en las grandes ciudades (Dureau, Flórez, 1996; Rubiano, 1992).

Varios de los antecedentes económicos, sociales y demográficos expuestos en los capítulos anteriores, tenderían a reforzar este tipo de hipótesis. En efecto, se han resaltado varias evidencias del inicio de procesos de desconcentración de la población. Por ejemplo, se ha mostrado un claro descenso de los índices de atracción de todos los centros tradicionales de recepción, como es el caso de Bogotá, y los departamentos de Atlántico, Valle, Antioquia y Risaralda, cuyos comportamientos, se ha considerado, reflejan en gran medida lo que sucede en sus ciudades capitales, que son al mismo tiempo las principales ciudades del país. Incluso en algunos de estos centros se ha observado un incremento de las tasas de emigración. Es un fenómeno que hemos explicado por la saturación de los conglomerados urbanos más grandes, y el consiguiente deterioro de las condiciones de vida de sus habitantes, sumándoseles más recientemente la generalización de elementos de conflicto social e inseguridad que ya no afectan de manera exclusiva a los sectores rurales y zonas apartadas, sino también, y quizás con mayor intensidad, a las grandes ciudades.

No cabe duda de que se está presentando un fenómeno nuevo de expulsión de población de las grandes ciudades o por lo menos de desestímulo a las corrientes migratorias para tomar esos centros como destinos preferentes. Pero cabe discutir sobre cuál es la posibilidad de que los centros atractores se conviertan en centros de expulsión neta, como se está presentando en otros países. Al respecto, hay que advertir que otros elementos del contexto, estarían actuando en sentido inverso, es decir, estimulando nuevos flujos de población desde áreas rurales y urbanas pequeñas hacia los centros urbanos principales. Ya se ha señalado que, en la situación de crisis social por la que atraviesa el país, en las áreas rurales las actividades productivas y la supervivencia se hacen

cada vez más difíciles, y, además, por la violencia, se generan los flujos de emigraciones forzadas. Estos movimientos de población pueden dirigirse nuevamente a las grandes ciudades por factores inerciales. Ellos no serían muy sensibles a las oportunidades reales de empleo, vivienda, educación y salud que fueron el motor principal de los flujos del pasado. Su necesidad fundamental es la seguridad. Además, es lógico suponer que los desplazados recurrirán a sus redes de relaciones con familiares y amigos que les han antecedido en los procesos migratorios. Es decir, que aún si los factores de atracción hubieran desaparecido, los factores de expulsión desde las áreas tributarias, en una época de crisis, pueden ser más fuertes y estarán más generalizados.

En conclusión, no se puede deducir directamente que en el corto o mediano plazo, los principales centros urbanos se puedan convertir en expulsores netos. Lo que sí queda demostrado hasta el punto que los datos lo permiten, es que una buena parte de los nuevos contingentes de migrantes se está dirigiendo, y posiblemente se dirigirá más en el futuro, a algunos centros alternativos de menor tamaño, que ofrecen combinaciones interesantes de relativa seguridad, baja saturación, dotación de servicios razonable, y en general, condiciones de vida más favorables, y además, en muchos casos, cercanía a centros más grandes que garantizan un mercado más amplio en términos de empleo. Estas nuevas relaciones migratorias entre los centros se puede observar en los municipios de Cundinamarca, vecinos de Bogotá y que presentan tasas de crecimiento de población muy elevadas. Lo mismo está sucediendo con la aparición de centros atractores nuevos como Risaralda y Quindío, del eje cafetero; y en menor medida Santander. Todos estos departamentos tienen en común el ser asientos de áreas metropolitanas constituidas alrededor de sus capitales: Pereira, Armenia, Cartagena y Bucaramanga, respectivamente.

En resumen, aunque existe una tendencia a la desconcentración de los flujos migratorios de los principales centros de atracción tradicionales, las fuerzas expulsoras prevalecientes en las zonas rurales y centros urbanos pequeños no permiten pensar en que, en un plazo corto se presenten tasas netas negativas de migración en dichos grandes centros. Por otro lado, una serie de centros intermedios, componentes de un grupo de áreas metropolitanas en expansión tenderían a relevar a los centros más grandes en la recepción de parte de la inmigración que antiguamente se hubiera orientado directamente a los principales núcleos, y además, recibirían las emisiones de población que se empiezan a producir en las mismas ciudades principales.

Desafortunadamente, en Colombia no tenemos posibilidades de contrastar hipótesis sobre la evolución de la migración rural-urbana. Por un lado, aunque en algunas encuestas se indaga sobre el origen rural o urbano de los inmigrantes a las ciudades, falta la información de emigración desde las mismas, para establecer el balance necesario. Por el lado de los censos la definición usada es la de cabecera – resto⁷⁵, que tiene serias limitaciones a la hora de utilizarla como un reemplazo de las categorías urbanas y rurales, además, los censos no establecen si los migrantes provienen de la cabecera o del resto de los municipios. Teniendo en cuenta estas limitaciones, la única posibilidad de avanzar un poco en la interesante discusión sobre las tendencias de la migración rural – urbana y la desconcentración de las ciudades, es utilizar una clasificación por tamaño de los municipios.⁷⁶ Nos proponemos, entonces realizar esta aproximación, sin olvidar todas las limitaciones expuestas.

7.2. El origen de la migración por tamaño municipal.

En los cuadros 7.1 y 7.2 se muestran los resultados en valores absolutos y relativos, de la matriz origen-destino de la migración reciente captada en el censo de 1993, por grupos de municipios, y en el cuadro 7.3 se detallan las corrientes resultantes. Los municipios menores de 10.000 habitantes se han denominado *pequeños*, los de entre 10.000 y 99.000 habitantes se han denominado *menores*, los de 100.000 y más habitantes que no están contenidos en áreas metropolitanas, y las capitales departamentales, son los municipios *intermedios*. Por último, está el grupo de las áreas metropolitanas con sus centros urbanos principales y sus municipios, que fueron excluidos de todas las categorías de tamaño anteriores, para generar categorías mutuamente excluyentes. Como en todas las clasificaciones de este tipo, los límites de las categorías son arbitrarios y pequeñas modificaciones podrían producir cambios en las conclusiones, limitación que no deberá perderse de vista.

⁷⁵ Cabecera es el asiento de la autoridad municipal y resto es todo el territorio que está por fuera de los límites de dicha cabecera. Algunos municipios pueden tener una cabecera pequeña, con vocación rural, mientras tienen otros centros poblados con mayor importancia y configuración urbana, que no aparecen como urbanos.

⁷⁶ Es claro que una definición de lo urbano basada en el tamaño municipal es sólo una aproximación puesto que pueden existir municipios grandes cuya estructura y organización productiva pueda calificarse como rural y municipios pequeños que funcionen de una manera urbana. El criterio de tamaño se complementa aquí con características tales como ser la capital de departamento o hacer parte de áreas metropolitanas.

Cuadro 7.1 COLOMBIA MATRIZ ORIGEN-DESTINO DE LA MIGRACIÓN DEL PERÍODO 1988-1993 POR GRUPOS DE TAMAÑO DE LOS MUNICIPIOS

Origen \ Destino	Pequeños	Menores		Intermedios y capitales	Áreas metropolitanas	Total país
	Menos de 10.000	10.000-19.999	20.000-99.999			
Menos de 10.000	47368	50933	83933	56601	163807	402642
10.000 - 19.999	43253	73671	151730	93165	237976	599795
20.000 - 99.999	55746	122675	288569	207019	406605	1080614
Urb. Int. y Capitales	30043	56389	146968	102206	268685	604291
Áreas Metropolitanas	53479	90461	220455	164071	516268	1044734
Total país	229889	394129	891655	623062	1593341	3732076

FUENTE: Elaboración propia con base en los microdatos del censo de 1993, proporcionados por el DANE.

Cuadro 7.2 COLOMBIA, DISTRIBUCIÓN RELATIVA POR DESTINO DE LA MIGRACIÓN DEL PERÍODO 1988-1993 SEGÚN GRUPOS DE TAMAÑO DE LOS MUNICIPIOS DE ORIGEN (Porcentajes horizontales)

Origen \ Destino	Pequeños	Menores		Intermedios y capitales	Áreas metropolitanas	Total país
	Menos de 10.000	10.000-19.999	20.000-99.999			
Menos de 10.000	11,8	12,6	20,8	14,1	40,7	100
10.000 - 19.999	7,2	12,3	25,3	15,5	39,7	100
20.000 - 99.999	5,2	11,4	26,7	19,2	37,6	100
Int. y Capitales	5,0	9,3	24,3	16,9	44,5	100
Áreas Metropolitanas	5,1	8,7	21,1	15,7	49,4	100
Total país	6,2	10,6	23,9	16,7	42,7	100

FUENTE: Elaboración propia con base en los microdatos del censo de 1993, proporcionados por el DANE.

Desde el punto de vista del destino de los emigrantes, puede observarse que de los 3.7 millones de personas que se mueven entre los municipios Colombianos en el período 1988-1993 más del 40%, se dirigen hacia las áreas metropolitanas y prácticamente el 60% se mueven hacia áreas metropolitanas y centros intermedios o capitales, destinos que con pocas dudas pueden considerarse urbanos. Si se toman como origen y destino el conjunto de los centros intermedios, las capitales y las áreas metropolitanas, tenemos que más del 60% de los migrantes se mueve entre este tipo de centros.

Estas altas proporciones de movimientos entre los centros que pueden clasificarse como centros urbanos, son un primer indicio de que el fenómeno migratorio preponderante en país no es la migración desde municipios pequeños a las grandes ciudades y áreas metropolitanas, sino un intenso intercambio entre áreas de carácter urbano.

El cuadro 7.3, en el que se detallan las corrientes migratorias entre los diferentes tamaños de municipios permite corroborar la anterior observación: los más afectados por la emigración no son los municipios más pequeños, sino los municipios menores, de entre 10.000 y 99.000 habitantes, que expulsan casi 1.7 millones de personas en total, y constituyen el 45% de las corrientes. La corriente que tiene más peso en todo el país es la que se desplaza desde este tipo de centros, a las áreas metropolitanas, con más de 600.000 emigrantes, casi un sexto del total.

La principal corriente que se origina en los municipios pequeños está compuesta por 164 mil personas, un 4.4% del total de migrantes que se desplazan directamente a las áreas metropolitanas, sin pasar por los centros intermedios. Aunque los datos manejados no permiten comprobarlo, puede tratarse de corrientes entre lugares cercanos, fundamentalmente desde municipios limítrofes de centros urbanos importantes, que se ven involucradas en procesos de suburbanización, metropolización, conurbación y segundas residencias⁷⁷. Lo mismo explicaría la existencia de una contra-corriente desde áreas metropolitanas hacia dichos municipios pequeños. La importancia de esta corriente puede apreciarse si se tiene en cuenta que es superior a la que tiene origen en los municipios menores, y el triple de la que se dirige desde los centros pequeños a los centros intermedios.

⁷⁷ Es el caso, por ejemplo, de las urbanizaciones bogotanas que se localizan en las áreas rurales de varios municipios colindantes a Bogotá, como Madrid, Mosquera y Chía, que aquí no están incluidos como área metropolitana de Bogotá.

Cuadro 7.3 COLOMBIA, RESUMEN DE CORRIENTES MIGRATORIAS ENTRE GRUPOS DE MUNICIPIOS POR TAMAÑO.

Tipo de Corriente		Volumen Total	Porcentaje	Porcentaje Acumulado
Desde:	Hasta:			
MENORES	A MET.	644581	17,3	17,3
MENORES	MENORES	636645	17,1	34,3
A MET.	A MET.	516268	13,8	48,2
A MET.	MENORES	310916	8,3	56,5
MENORES	INTERMED.	300184	8,0	64,5
INTERMED.	A MET.	268685	7,2	71,7
INTERMED.	MENORES	203357	5,4	77,2
A MET.	INTERMED.	164071	4,4	81,6
PEQUEÑOS	A MET.	163807	4,4	86,0
PEQUEÑOS	MENORES	134866	3,6	89,6
INTERMED.	INTERMED.	102206	2,7	92,3
MENORES	PEQUEÑOS	98999	2,7	95,0
PEQUEÑOS	INTERMED.	56601	1,5	96,5
A MET.	PEQUEÑOS	53479	1,4	97,9
PEQUEÑOS	PEQUEÑOS	47368	1,3	99,2
INTERMED.	PEQUEÑOS	30043	0,8	100,0
TOTAL		3732076	100	

FUENTE: Cuadro No. 7.1

Dado el largo proceso de desertificación demográfica al que han estado sometidas las áreas rurales y los municipios muy pequeños del país, es lógico esperar que los volúmenes que se mueven fuera de ellos sean relativamente pequeños. Por este motivo, es necesario examinar la propensión a la migración, mediante las tasas de migración, que se presentan en el cuadro 7.4. Puede observarse que los municipios pequeños continúan siendo los más expulsores de población, pero que también los municipios de tamaños menores hasta los 99.000 habitantes continúan siendo expulsores netos. El patrón que muestran las tasas netas de migración es típico de una migración en etapas, en donde a medida que avanzamos en el tamaño de los municipios, pasamos de saldos migratorios negativos a saldos positivos cada vez mayores.

Sin embargo, llama la atención que el poder de atracción neta de las capitales departamentales y centros intermedios es relativamente pequeño (no alcanza al uno por mil de tasa migratoria neta), frente a la atracción de las áreas metropolitanas. Las áreas metropolitanas son, en definitiva, el destino más importante para todas las corrientes migratorias. Esto indica que por lo menos hasta 1993, el fenómeno más importante en el país continuaba siendo la metropolización y la

concentración de población, a pesar de todos los indicios válidos acerca del inicio de un proceso de desconcentración.

El escaso poder de atracción de los centros intermedios y menores puede estar relacionado con una situación real. En efecto, varios centros intermedios y capitales departamentales que no están involucrados en procesos de metropolización y que antes fueron importantes, vienen enfrentando crisis económicas muy fuertes y pueden haber dejado de ser alternativas viables de empleo y servicios para los emigrantes. El esquema de descentralización actual, por lo menos en sus primeras etapas ha producido efectos negativos para los municipios medianos y sobre todo para las capitales departamentales, al transferirles responsabilidades que no están en capacidad de asumir. La generalización de las fuerzas expulsoras que obedecen fundamentalmente a la crisis social, puede apreciarse en el hecho de que ni siquiera los municipios de hasta los 100.000 habitantes están en capacidad de retener su población y presentan saldo migratorios negativos.

En resumen, los datos permiten concluir que estamos ante un cambio de modelo, hacia un modelo de intensas relaciones interurbanas. Dado que el proceso de metropolización involucra a municipios pequeños vecinos a los grandes conglomerados urbanos, se establecen relaciones directas de estos municipios, con las zonas metropolitanas, rompiendo el esquema de la migración en etapas. A este fenómeno también contribuye la crisis de los centros intermedios y las capitales departamentales que obedece a la generalización de los factores de expulsión y a los efectos adversos de las primeras etapas del proceso de descentralización.

Aunque los centros más grandes están perdiendo poder atractor e incluso empiezan a presentar flujos de emigrantes, otros centros involucrados en los procesos de metropolización pueden estar ejerciendo como centros atractores, presentándose una especie de “desconcentración concentrada” en regiones metropolitanas. Por la importancia del poder de atracción de las áreas metropolitanas, el escaso poder de retención de los centros intermedios y capitales y la generalización de la crisis social, no puede esperarse que en el corto o mediano plazo las grandes ciudades Colombianas pasen a tener tasas migratorias negativas.

Cuadro 7.4 COLOMBIA FLUJOS MIGRATORIOS Y TASAS DEL PERÍODO 1988-1993 SEGÚN GRUPOS DE TAMAÑO DE MUNICIPIOS

Tamaño de los municipios	Inmigrantes	Emigrantes	Salidos	Población	Tasas		
					Inmigración	Emigración	Migr. Neta.
Menos de 10.000	229889	402642	-172753	2132662	21,6	37,8	-16,2
10.000 - 19.999	394129	599795	-205666	3535959	22,3	33,9	-11,6
20.000 - 99.999	891655	1080614	-188959	6745717	26,4	32,0	-5,6
Int. y capitales	623062	604291	18771	4550866	27,4	26,6	0,8
Areas Metropolitanas	1593341	1044734	548607	11055887	28,8	18,9	9,9
Total	3732076	3732076		28021091	26,6	26,6	
Porcentajes							
Menos de 10.000	6,2	10,8		7,6			
10.000 - 19.999	10,6	16,1		12,6			
20.000 - 99.999	23,9	29,0		24,1			
Int. y capitales	16,7	16,2		16,2			
Areas Metropolitanas	42,7	28,0		39,5			
Total	100	100		100			

FUENTE: Elaboración propia con base en los microdatos del censo de 1993, proporcionados por el DANE.